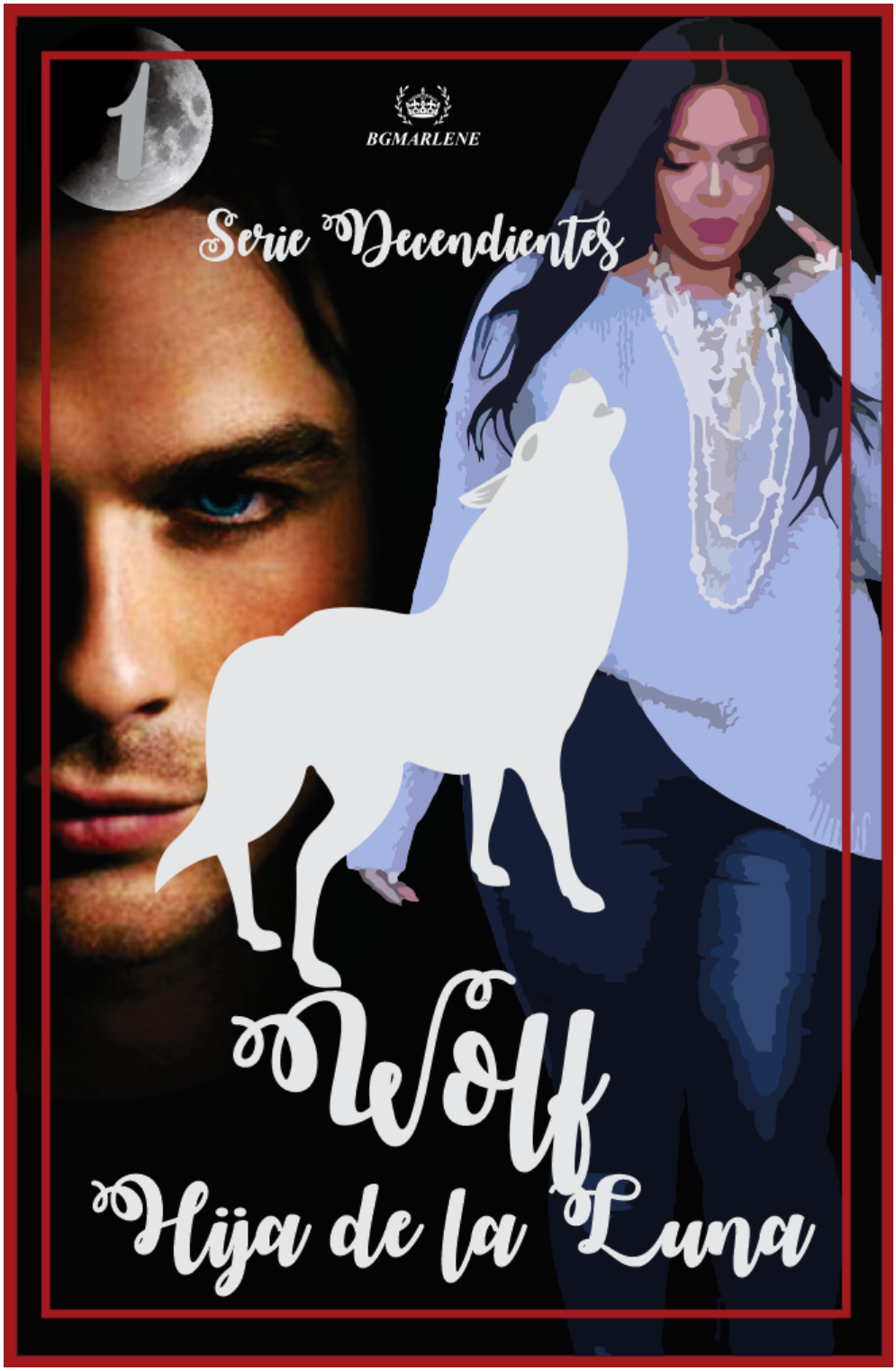
Wolf Hija de la Luna

BG Marlene



Capítulo 1

Prólogo

Cambio: dejar una cosa o situación para tomar otra. Una pequeña palabra que implica grandes cosas.

□

Si me hubiesen dicho hace 30 años lo que ahora sé, volvería a tomar casi las mismas decisiones. Evitaría las que sé me pueden perjudicar, evitaría derrochar el tiempo y transformar el "hubiera" por el "lo hice y no me arrepiento."

□Una de las cosas que más recuerdo son aquellos sueños que me avisaban que algo grande se avecinaba, que me decían que es lo que ocurriría, recuerdo con ímpetu el tercero, pues, analizándolo ahora, era el que estaba más cerca de cumplirse.

□Gruñidos, aullidos, dolor, sangre, lobos y una mandíbula con colmillos largos y afilados que se lanzan al ataque sobre mí. Ese maldito sueño hacía que me levantara de golpe casi todas las mañanas debido al miedo. Aun recuerdo los temblores con los que despertaba.

□En aquel tiempo ese sueño se había repetido una y otra vez desde varios días atrás mostrándome el suceso que cambiaría mi vida por completo, pero que en ese momento no sabía. Y lo recuerdo todo, justo como si fuera ayer...

Capítulo 2

Capítulo 1

30 años antes

Me siento en la cama de golpe para apagar el despertador, y en silencio le agradezco pues me ha levantado a tiempo, nunca he visto más allá de eso y quiero que siga así. El ser atacada por un lobo no es nada bonito, y menos si es un lobo gigante, lo peor es que a veces siento el dolor y se supone que eso no debe de ser. Que no puede ser posible.

Gimo por mi adolorido cuerpo y masajéo mi frente mientras poco a poco los recuerdos del sueño vienen a mi mente, cabe decir que últimamente las pesadillas se están haciendo un poco más fuertes y más sangrientas.

Mis sueños son diversos pero todos y cada uno de ellos implican a criaturas que no existen, que solo son mitos y leyendas, me preocupa que sean demasiado explicitas con los desmembramientos, sangre y todo eso. Por ejemplo, la anterior a la pesadilla de hoy.

Es una guerra en donde hay bestias y criaturas místicas y fantásticas luchando contra personas con aspecto parecido a los Assassin's y es que... aunque sus trajes y armas se vean bien, ellos dan miedo, mucho miedo, en su rostro se refleja la satisfacción que sienten al asesinar.

Puedo ver el terror de algunas criaturas al ver las armas acercarse a sus cuerpos, pues los que supongo son asesinos puedo decir que son como cazadores. La aldea a la cual han atacado no tuvieron tiempo de nada, fue sin previo aviso.

Más raro aún, los animales y criaturas defendían a las personas del pequeño poblado, no entiendo que sucede, solo puedo ver el momento en que uno de los cazadores, aunque diferente a los demás, logra acercarse a mi y entonces... me levanto agitada, asustada, llorando y temblando. Justo como ahora, aunque eso implique un sueño diferente.

Mi temblor, mi enojo e incluso mi odio es porque no puedo hacer nada, porque me da miedo que lleguen a mis seres queridos. Aunque mi cuerpo me pide defenderlos, no puedo moverme... solo soy una espectadora en medio de la masacre.

Sacudo mi cabeza para olvidar el recuerdo e intentando dejar el sueño de lado me levanto y suspiro fuertemente mientras camino lentamente al baño y, después de haberme quitado toda la ropa, por fin entro debajo de

la regadera. El agua se lleva el sudor de mi cuerpo, y con el, los malos recuerdos me mis pesadillas.

☐Últimamente he tenido que bañarme hasta tres veces al día con agua fría, es como si mi temperatura corporal hubiese aumentado y tuviera calentura todo el tiempo pero supongo que... es debido a mi cuerpo.

☐Si se están preguntando a que me refiero es a que soy de las que pertenecemos al grupo de las albóndigas, las gordas, las deformes, las ballenas, etc. Por lo mismo todos los días "la gran y respetada" Universidad Lee se vuelve un infierno.

Suspiro ruidosamente "Estúpido mundo con sus estúpidos estereotipos y sus estúpidas reglas y estúpidas personas que estúpidamente hacen caso."

☐Salgo del baño y seco el resto de agua que hay en mi cuerpo, me visto con un pantalón strech azul, una camisa a cuadros y por último me hago una trenza de lado para después bajar a desayunar.

☐Les cuento, mi casa es de dos pisos, en la parte de abajo esta la sala, la cocina, un baño, un cuarto para huésped y la oficina de mi madre. En la parte de arriba esta mi habitación una... digamos mini bodega y del lado contrario de estos está el cuarto de mi madre y el pequeño salón de música. La casa por fuera está pintada en tonos azules y por dentro la pared de la sala es color hueso y la cocina en tonos naranjas y amarillos, ya me encargare de cambiar los colores... O quizás lo deje así, no lo sé.

☐Mi cuarto es multicolor la pared va desde un azul claro hasta un azul nocturno, los marcos, mi cama, otros accesorios y muebles son de distintos colores. En serio, si entraras en ella creerías que un unicornio a pasado por el lugar y a vomitado todo lo que había en su interior.

☐La ciudad en donde vivimos es South Cleveland, la universidad está situada en la ciudad a un costado de nosotros osea, en Cleveland; en mi casa solo vivimos mi madre y yo, mi padre no se en donde rayos está y no me interesa. Estoy segura que fue tan poco hombre como otros al no aceptar su responsabilidad y huyó.

No hablo de él con mi madre porque las veces que lo he intentado ella cambia el tema, y las pocas veces que lo ha hecho es solo para decir cosas buenas de él y eso no lo creo. Muchas veces todavía la escucho llorar, es más que seguro que él vive solo que no nos quiere cerca.

☐Termino de desayunar mientras miro a mi madre preparar huevos fritos con tocino y meterlo a dos loncheras, bebo un vaso con jugo de naranja, mientras la observó suspirar, sé que ella come bien pero algo no cuadra —Má —ella me mira —¿para quién es el almuerzo? —se tensa mientras

que entre cierro los ojos.

—Eso a usted no le incumbe señorita —abro mi boca indignada por tal respuesta, pero antes de siquiera pensar en la que le diré ella vuelve a hablar —y apúrese que se le va a hacer tarde —dejo los trastes en el lavadero y salgo a la puerta a esperar a mi madre frente a su auto.

—"Algo oculta" —respingo en mi lugar cuando escucho esa voz en mi cabeza que me ha estado fastidiando durante casi una semana pero, aunque suene loco sé que tiene razón. La verdad es que casi me vuelvo loca la primera vez que la escuché pensando que era un fantasma, pero ya me he acostumbrado... más o menos.

—Ya está, vamos pequeña —ella me tuvo a sus 16 años, por lo cual sigue siendo joven, tanto que hasta parece mi hermana y no mi madre. Muchas veces pienso que si no me hubiese tenido ella estaría mejor ahora aunque nunca me ha dicho ni insinuado eso, al contrario, pasa conmigo todo el tiempo que puede, pero no puedo evitar pensar de esa manera. Fui y soy un estorbo.

—Nos subimos al auto y maneja hasta llegar a la universidad. —¡Hoy será un gran día cariño ya verás! —me mira sonriente.

—Mi madre nunca ha sabido el infierno que paso en la escuela. —Eso espero —y quiero que siga sin saberlo.

—Ella frunce el ceño al escuchar mi respuesta y trato de sonreír para despistarla lo cual funciona, ella sonríe nuevamente y se despide de mi. Veo el coche alejarse y es entonces que respiro hondo y suelto el aire lentamente —Hoy será diferente, —sonrío queriéndome dar ánimos —hoy será un buen día.

—Cuán equivocada estaba...

—

Capítulo 3

Capítulo 2

[...]□

Entro corriendo a mi casa azotando la puerta e ignoro a mi madre mientras sube detrás de mí por las escaleras, alarmada por como he regresado a casa.

—¡Mary, Mary! —□Logro llegar a mi cuarto y poner el seguro antes que ella alcanzara la puerta de mi habitación —¡Mary, abre la puerta cariño! ¡Hija por favor dime ¿qué te pasa?! ¿¡Que te hicieron mi niña!? —pregunto desesperada golpeando una y otra vez la puerta y hasta que detiene, pasan 3 segundos en silencio y vuelve a hablar. —¿Mary? —"la he hecho llorar" me maldigo "Estúpida, estúpida, ¡estúpida!" respiro hondo antes de contestar para tranquilizarla un poco o al menos para intentarlo.

—Quisiera estar sola un momento mamá, por favor... Solo un momento —consigo decir con voz quebrada, por mun momento pienso que dirá algo pero no, solo escucho silencio del otro lado por lo cual doy por sentado que ha bajado de nuevo a la sala.

Lloro y me desahogo para no seguir sufriendo pero siento que no es suficiente. "Quisiera desaparecer" —maldita sea... —"seria mejor si estuviera muerta" gruño molesta, ya no aguanto la situación, cada vez es peor y sé que lo que haga la próxima vez será algo muy malo.

Por un momento me cruzó por la cabeza arrancarle a mordidas la garganta a esa maldita zorra. Aflojo lentamente la mandibula, la e apretado tanto que me a dado un calambre.

—"No digas eso, eres muy importante para este planeta, sin ti... nada sería hermoso y divertido"

Ignoro a la voz y me encierro en mi burbuja, mi habitación es como mi pequeña fortaleza, incluso mama no entra aquí porque respeta mi privacidad.

El techo de mi habitación está pintado de un azul cielo , lo he adornado con estrellas, cometas y una gran y hermosa luna que en conjunto se iluminan apenas apago la luz. Me encanta observar al gran astro porque... por alguna razón que desconozco me tranquiliza el mirarla.

□Me levanto del suelo frente a mi puerta y camino al baño, me meto a la bañera con todo y ropa y dejo que el agua se lleve lo que se supone que sea lo que me han tirado encima. Poco a poco la voy retirando hasta que

quedo completamente desnuda, estoy tan enojada que termino lavando mi cuerpo con fiereza.

Lo hago tan duro que termino lastimando algunas partes, al finalizar de bañarme me busco y pongo ropa cómoda para después acomodarme en la cama.

—"¿Te sientes un poco mejor?" —Habla "la voz de mi conciencia", o al menos digo yo que eso es.

—Si —Sorbo mi nariz mientras la escucho suspirar

—"¿Hay... hay algo que pueda yo hacer?" —pienso y al final escupo.

—¿Puedes hacerlos sufrir? —Ella se queda callada varios segundos, tantos que incluso me dio tiempo a reflexionar en mis palabras —lo siento no debí...

—"Si puedo —logra interrumpirme con voz sombría —pero quizás no te guste lo que haga" —Por un momento la imagino como una persona o una versión de mi un poco sádica y con una sonrisa cruel así que sacudo mi cabeza para sacar esa mala imagen de mi.

[...]

Llega la hora de la cena y después de un largo rato chillando nuevamente porque al parecer no fue suficiente lo que dejé salir en la bañera, bajo por las escaleras y me dirijo a la cocina.

Estoy a punto de entrar cuando escucho a mi madre hablar por teléfono, está enojada y sé que es de mí de quién habla al escuchar sus palabras.

—Sí, Víctor y está sufriendo y me enoja no poder hacer nada porque no quiere contármelo, si tan solo pudiera... ¿De verdad? —Ella suspira —muchas gracias. Por cierto, debemos a organizar lo de la cena ¿ok? Ya es hora.

—¿Quién es Víctor? —mi voz la asusta y da un pequeño grito, quien esté del otro lado del teléfono se preocupa y lo sé por la respuesta de mi madre.

—Sí, estoy bien. Ella... ella está aquí... No, yo no la escuché... sí, se esta volviendo más sensible a su entorno, claro... ¿hablamos luego?... Ok, fin de semana, ¿en dónde?... ¿Estás seguro?... Ok... — suspira enamorada —yo también Víctor. —y por fin cuelga.

—"¡Wow! Va en serio tu madre ¿he? — Frunzo el seño y me siento un poco irritada por enterarme de estas cosas de esta manera —¿porque no había

dicho nada?"

Sé, eso mismo me pregunto yo, aun así, no puedo evitar alegrarme por fin encontró a alguien que la quiera, que la cuide y que la mime. Ella se gira y me encuentra con las manos en la cadera y mirándola mientras entrecierro mis ojos.

—No, has respondido madre —me mira nerviosa y por unos segundos cierra sus ojos y suspira, la tensión en su cuerpo desaparece. Me invita a pasar al comedor donde la cena ya está servida y, enterada por parte de la chismosa de la vecina de lo sucedido trata de darme ánimo, ¿cómo? Haciendo que le cuente todo, paso a paso. "Esto no me dará ánimos para nada."

Le cuento que al final de las clases como todos los días me dirigí a la parada del bus pero Félix, un chavo que creí era de lo más lindo me detuvo antes de llegar a mí destino y me dijo que quería hablar conmigo y que si le regalaba un poco de tiempo, me tomo de la mano y me llevó de regreso a la escuela.

Flashback

En mi cabeza y en mi cuerpo se encendió una alarma, y escuché esa voz que me decía que no esperara nada bueno y me alejara, de hecho era la voz de mi conciencia, ya saben... la voz de mi cabeza. Pero mi corazón tuvo una pequeña esperanza de que todo iba a ir bien, así que solo me dejé llevar, tenia que aprender lo que le pasaba a mi corazon cuando me dejaba engañar.

Casi sin la entrada de la universidad hizo lo que jamás en mi vida pensé que harían, se me declaro y en el momento que iba a dar mi afirmativa respuesta... sentí el agua fría sobre mí, o al menos eso creí en esos momentos y escuche como todos se reían, sobre todo Félix quien no tardó en hablar.

—¿¡En serio creíste que me enamoraría de alguien como tú!? ¿¡Alguien ENORMEMENTE fea!?

No me pude defender, yo literalmente estaba paralizada, sus ojos me decían lo siento, mientras sus gestos se burlaban de mi. Y siguió así por 2 o 3 segundos más hasta que la voz de Jennifer, la zorra y abeja reina del plantel me sacó de mi congelamiento.

—Esto es para que veas que alguien como tu jamás lograra nada por gorda.

Era obvio que lloraría pero no lo haría frente a ellos, me rehusaba a hacerlo, y justo antes de huir avergonzada y horrorizada patee las bolas

de Félix para después salir corriendo, la verdad es que se sintió bien hacer eso.

Fin de Falshback

☐Mi madre llora y me riñe preguntándome que por qué no le había dicho nada. Que por qué todo me lo guardo, mientras que yo simplemente me quedo callada al no saber que responderle.

☐Terminamos de cenar y tratando de olvidar lo sucedido lavo los trastes junto con ella y nos sentamos a ver un rato la televisión y es entonces que recuerdo que hablaba con alguien, pero ¿con quién?

☐—Mamá—

☐—¿Mmm?—dijo volteándose a verme.

☐—¿Quién es Víctor? —su cuerpo se vuelve a tensar al escuchar mi pregunta pero así como se tensa, se relaja.

☐—Es alguien que te ha querido conocer desde hace mucho.

☐—¿Desde hace cuánto que estás con Él?

☐—Prometes que me vas a escuchar hasta que termine y mantendrás una mente abierta.

☐—"¿Crees que sea buena idea?" —pregunto a mi conciencia.

—"Escuchemos lo que ella tiene que decir... aunque creo saber de quién se trata"

☐Miro a mi madre detenidamente y asiento, suspira nuevamente y empieza a hablar, me relata que cuando ella era más joven conoció a un chico de una extraña manera.

☐—¿Recuerdas que te dije que tuve que huir de casa? —asiento —Sabes que soy hija del abuelo Mayer's pero no de sangre y que aun así el me cuidó de mi madre y me crió como suya, el problema es que tenía malos tratos con personas muy peligrosas. Un día llegaron a buscarlo pero solo mi madre y yo estábamos —guarda silencio, sé que es difícil para ella hablar de su madre —Antes de enfrentarse a ellos mi madre me sacó a escondidas de la casa, me dijo que huyera y buscara a sus familiares. Ahora entiendo que ella sabía que si las dos huíamos nos atraparían y asesinarian.

☐>>Es así como acabé en el bosque, habían pasado tres días de eso, estaba desesperada, sucia y con hambre, así que solo segúi caminando y

por mi falta de orientación acabe perdida en el lugar. Caminé y caminé hasta llegar a un claro, era realmente bello, miré e inspeccioné a mi alrededor, viendo que nadie me observara.

>>Todo estuvo bien por un momento, incluso hasta empecé a armar un pequeño campamento en donde esperaba yo, vivir ahí por un tiempo —sonríe —incluso recuerdo que en la mochila había lo necesario para estar fuera varios días.

□Me cuenta que un día se alejó un poco para buscar ramas y hojas secas para tener para su fogata cuando oscureciera, pero cuando se dio cuenta era atacada por una nutria gigante. Estaba segura de que moriría y de que sufriría antes de estarlo pero, justo cuando la nutría estaba por asesinarla una daga atravesó las garras de este.

□Un chico de cabello azabache y ojos tan oscuros como la noche salto desde lo alto de una rama cayendo justo detrás del animal. Este se giró hacia el chico e intentó atacarlo pero nunca tuvo oportunidad.

□>>Yo quería escapar, sabía que él era peligroso y que podía matarme como lo hacía con la nutría, pero mi corazón decía que él también me protegía. —por su expresión puedo notar su confusion y el enredo de pensamientos y emosiones que tuvo en aquel momento.

>>La verdad es que él era mi compañero y la misma impresión de esto me dejo más quieta que una piedra. Al final extermino al maldito, jamás volvería a atacar a otra mujer... Su nombre es Victor, él se acercó a mí —sonríe nuevamente mientras suspira —recuerdo que estaba temblando al no saber que esperar de él pero, se acercó tan lentamente a mi temiendo que huyera, acarició mi rostro tan dulcemente y al final... sus palabras terminaron sellando mi destino. "Yo cuidaré de ti pequeña"

□Él huy desgraciado chico de 20 años se la llevó, la cuidó, la curó y un tiempo después de conocerse... madre se embarazó de mí, me dijo que estábamos en peligro ya que la sede a la cual pertenece mi padre prohibía todo contacto con seres como nosotros. Es extraño que se refiera a nosotras así, no entiendo el por qué.

□Cuando se enteraron de ella, mi padre supuestamente nos ayudó a huir estando a unos días para nacer y desde entonces cartas, llamadas, mensajes es lo que había recibido de mi padre hasta hace cuatro años y desde entonces se han visto cuando pueden. Luego su rostro se tornó serio, diría que hasta sombrío.

>> Este mundo es más grande de lo que crees Marina y en el existen criaturas y animales que jamás has visto o conocido. —la observo unos

segundos antes de hablar.

—Dijiste algo acerca de que la nutría jamás volvería a atacar a otra mujer, algo de una cede y de que somos algo, ¿a qué te refieres?

Ella suspira y me mira preguntándose si decirme o no pero a los segundos habla.

—Tu padre es... —suspira —lo siento, es dificil hablar de esto... tu padre es un cazador Marina, la sede de la que te hable se dedica a cazar criaturas que para los normales son de cuento o fantasía.

—¿Por ejemplo? — vuelve a suspirar.

—La nutria de la que te hablé no era una nutría normal querida, era un cambiaformas de las especies acuaticas, un hombre nutria.

"No es cierto"

—De no ser por tu padre estaría muerta. De hecho, él tenía que matarme a mí también pero nuestra conexión fue más fuerte que él deber.

"Has perdido la razón madre" me duele que esté así, tan segada por él.

—En cuanto a lo que somos... Te lo contaré en otra ocasión. Lo que sí te puedo decir es que tu padre está ansioso de hablar contigo por primera vez.

"Genial, y encima de todo ahora quiere conocerme." Escucho a mi conciencia reír mientras mi madre me mira impaciente y espera una respuesta la cual no tarda en llegar.

—Ok. No... Nesperaba esto —ella suspira porque al parecer piensa que me creo el disparate que me ha soltado. —¿De verdad piensas que me voy a tragar lo de que es un cazador de criaturas fantásticas y que en verdad existen? ¿¡Entonces que soy, un monstruo!? —mi voz se eleva a tal punto de que sé que le he gritado. Se a puesto palida y parece estar en shock.

>>¿¡Cómo es posible que le creas sus disparates!? ¡¿Estás loca o qué!? —su rostro se pone serio, sé que se está enojando pero aun así continúo, no puedo dejar que se pierda —No seas ingenua madre, ese tipo te está engañando.

Ella se levanta molesta, no, ella no está molesta... está furiosa y, por primera vez en mis casi veinte años veo como sus ojos adquieren una tonalidad rojiza en el relieve de su iris y tengo que parpadear varias veces para ver si en realidad está pasando. Me apunta antes de hablar y no tuvo

la necesidad de levantar la voz pues, con que hablara en ese tono cargado de advertencia bastó para hacerme temblar.

—Escuchame bien... Escuchame muy bien. No quiero que te refieras a Víctor, tu padre de esa manera, el me salvó a mi, me cuidó a mi y volvió a salvarme en infinidad de ocaciones. Fui testigo de cómo asesinó a sus compañero para que pudiéramos escapar por el túnel de emergencia que teníamos en aquella vieja casa cuando se enteraron de nosotras —eso no lo sabía.

>>Soy yo quien pasó por eso, no tú. Y para que lo sepas, aunque su trabajo como cazador lo mantiene lejos muchas veces el siempre regrsó a mi, aun a la fecha lo hace, el sirmpre me avisa de los movimientos de la sede a su alrededor. —empieza a bajar la voy y sus ojos regresan a la normalidad.

>>Él siempre te ha estado cuidando a lo lejos para que estés a salvó de nuestro mundo, y sobre todo de seres como el, de cazadores, por que hijos como tú, una mezcla de dos razas, un híbrido, son exterminados al ser para ellos una aberración ¿entiendes? —en otras palabras, estamos en peligro de muerte constante por mi culpa, y eso de ser una aberración... ya lo sabía —Tu padre nunca nos dejó.

Aun no podía creer lo que escuchaban mis oídos, todo este tiempo pensando lo peor de Víctor y el jamás se ha alejado, pero y lo demás, ¿será verdad? La miro arrepentida para luego enojarme nuevamente.

—Entonces. ¿han pasado diez y nueve años y no ha sido capaz de presentarse ante mi? —ella sonríe dulcemente olvidando su enfado, lo cual agradezco.

—Lo ha hecho, solo que tú no te has dado cuenta ¿Recuerdas la pequeña cadena de tus quince años? ¿O la hermosa peineta de flores con hermosas decoraciones en oro? —asiento y ella señala la delgada cadena de oro en mi cuello —son presentes de parte de tu padre.

—Inconscientemente tomo la cadenita en mi mano mientras recuerdo ese día, jamás me la quito de encima porque desde un principio sentí que este regalo era diferente, que era especial y ahora entiendo el por qué. Cierro los ojos fuertemente tratando de aguantar los diversos sentimientos que me embargan y sobre todo las lágrimas que amenazan con salir.

—Ahora entiendo por qué decía para mi princesa, tu nunca me habías dicho así —doy un pequeño sollozo —cuando lo vea lo golpearé por averme hecho pensar así de él. —Frunzo el ceño al recordar —Pero entonces, ¿por qué llorabas al ver las cartas?

—Porque recuerdo a mi madre y todo lo que he pasado, además algunas son de las misiones de tu padre. Recuerda que es quien nos avisa si debemos movernos o no y cabe decir que lo han herido en seis ocasiones y eso me mantiene preocupada y aterrada.

—Oh... —ella asiente mientras yo miro el reloj de pared y veo que ya es tarde, mañana será un infierno aún más grande. Suspiro cansada y me disculpo con ella. Vemos juntas la televisión un rato mientras me platica de su vida, me siento peor ahora que se cuánto pasó mi madre pero aun así sigo sin creer que soy un ser sobrenatural.

La pregunta es, ¿qué tipo de ser soy? Suspiro nuevamente para no pensar más, creo que lo mejor será que hable con ella después, por ahora ya fue demasiada información para mi cabeza.

Después de un rato me despido de mi madre y subo a mi cuarto para hacer lo que siempre hago para poder desahogarme, hoy a sido un día particularmente malo y horrible.

Y sé que está mal y que no gano nada con eso, pero aun así saco un pequeño filo que guardo entre mis libros y... disfrutando el dolor de cada corte por encima de la piel, termino estúpidamente haciendo un mosaico en mi antebrazo, maldigo mi cobardía y gruño enojada y frustrada conmigo misma.

—Ya no más... —mi corazón siente alivio al decir las palabras —no dejaré que nadie me vuelva a lastimar —lanzo enojada el filo a la basura —ni siquiera yo.

Capítulo 4

Capítulo 3

Hoy es lunes y me encuentro sentada en mi cama tratando de calmar mi ritmo cardíaco, me he levantado más temprano que de costumbre y no fue una pesadilla lo que me levantó, bueno... más o menos, en realidad, es porque a mi madre se le ha ocurrido la maravillosa idea de pegarme un susto de broma para despertarme según ella alegremente, ¿cómo la ven?

Así que, después de lograr calmarme me levanto con toda la pereza del mundo para tomar una ducha, esto de despertar sudada no me gusta nada, doy gracias a que tolero el agua fría.

Después de tomarme el dicho baño me visto y bajo a la cocina y mientras lo hago pienso en que extrañamente el viernes pasado mi madre me dijo que no fuera a la universidad y que descansara, de hecho si mal no recuerdo ese día llegó un poco tarde y la verdad lo agradecí mucho, ¿por qué? Fácil.

1. Al no ir a la universidad no escuché burlas ni sentí las miradas de lastima en mi y

2. Al estar sola en la casa me sentí relajada, aunque también pude desahogarme sin que mi madre se preocupara por mí.

Era obvio que ya todo el mundo sabía lo que había pasado porque me llego el maldito vídeo donde quedé inmortalizada, aunque también quedó grabado el momento en que golpeé las bolas de Félix así que... no fue tan malo.

Incluso me llegue a sentir contenta aunque sea por unas horas pues, una hora después de que me llegara el vídeo me llegó un mensaje de un número desconocido "Esa es mi princesa" decía el mensaje, en un principio me sorprendí, luego me enoje y por último me alegré hasta llorar. Era la primera vez que Víctor me escribía. Maldito.

El Sábado en la mañana mamá estaba más alegre que de costumbre. Ella es abogada por lo cual asigné su felicidad a que había ganado algún caso, puesto que, como dije antes, llegó tarde el viernes.

Aunque quizás debí preguntarle ya que también pudo haber sido por Víctor que de hecho fue así, ese mismo día en la noche mientras me bañaba, tuve una sensación de peligro, no sé como pero mi cuerpo me avisaba que eso era así y después de salir del baño aun con espuma en el

cabello me puse lo primero a la vista y rápidamente bajé a la sala buscando a mi madre. Por alguna razón mi instinto me decía que debía sacarla de allí, que debía salvarla.

Grande fue mi sorpresa encontrarla entre los brazos de un hombre mientras se besaban, yo literalmente me quede como piedra mientras ellos se tragaban entre besos y cuando mi madre por fin reparó en mi, se sonrojó en gran manera.

El sujeto en cuestión se dio cuenta de la reacción de mi madre por lo cual siguió su mirada hasta llegar a mi, me miró detenidamente hasta que sonrió, sus ojos brillaban con mucha calidez reflejando todo el amor y el cariño que creo yo puede enseñarle un padre a su hija.

En cuanto a mi... la verdad es que me impresionó lo alto que era y antes de que pudiese decir nada mi madre dijo "Mary él es Víctor, tu padre" Lo miré y estudié mientras una rabia me invadia mezclada con alegría y tristeza, mis ojos no tardaron en desbordarse en lágrimas lo cual lo preocupó y lentamente como si tratara de no asustar a un animal herido se acercó hasta llegar a mi y entonces... lo golpeé en el estómago.

Ese golpe le sacó el aire e hizo que se encogiera lo suficiente para que su rostro quedara frente al mío y sin más lo abrace y lloré, lloré, lloré como nunca antes lo había hecho. Lloré como la pequeña niña que había perdido algo valioso y por fin lo había recuperado.

Él también me abrazó, besó mi cabeza y lloró conmigo, después me hizo reír cuando dijo que me parecía mucho a mi madre, quien lo había recibido de la misma manera que yo la primera vez que se reencontraron.

Esa noche entendí muchas cosas pero aun continuaron sin decirme que era yo exactamente pero no insistí, sé que luego me lo dirán. También acepté el hecho de que no pueda estar mucho con nosotras, el dijo "no puedo dejar que les pase algo, me moriría... claro, después de haber asesinado al cabrón y a su prole." Mi madre suspiro enamorada mientras que en mi cabeza yo decía que le faltaba un tornillo.

Por fin, regresando al día de hoy y después de haberme bañado, maquillado, vestido bien y estar comiendo unos minutos tranquilamente mi madre habla.

—¡Mary, apresúrate que si no vas a llegar tarde! —Asustada miro el reloj y entonces el susto es opacado por el enojo.

—¡Mamá! ¡Aún son las 6 de la mañana falta 2 horas! —Ella ríe un poco antes de hablar.

—Tranquilla y observa que tu madre sabe lo que hace. —me guiña un ojo haciéndome resoplar y termino a las prisas. Al final corro para alcanzarla en la puerta.

Subimos al auto de mama, un viejo y hermoso Cadillac pero en muy buen estado, sus asientos mantienen la piel intacta, el tablero al cien pero lo único que le fallan son los cinturones, algo que me inquieta mucho debo decir.

Luego que arranca empezamos el viaje y me entra la idea de que mi mamá irá a hablar con el director sobre lo que pasó y entonces me pongo nerviosa porque sé que se armará un revoltijo y que al final de cuentas será peor... no para ella, si no para mí.

Llega al cruce y se que tiene que girar hacia la izquierda pero no lo hace, en lugar de eso pasa de largo por lo cual le advierto pero su respuesta me extraña aún más.

—Lo sé querida pero sé lo que hago —me mira de reojo —¿solo espera si?

Asiento sin responder y giro mi rostro hacia la ventana para después reposar mi cabeza en ella. Creo que es posible que mi madre me lleve a pasear para olvidarme un rato del infierno que tengo como escuela ya que agarra la 60 y luego la 70 para viajar por carretera hasta llegar a Dalton.

—Ma? —ella me responde con el clásico "¿mmm?" —¿Qué hacemos en Dalton? —ella sonríe mientras se le ilumina el rostro.

—Espera un poco más mi niña. —sonrío al escucharla ya que hace mucho que no me llama así.

A los 10 minutos de llegar a la ciudad y transitar por las calles toma un nuevo libramiento y poco a poco el camino de asfalto desaparece y un camino de tierra se abre paso. A cada lado de este empiezan a aparecer grandes árboles dando el aspecto de que fuesen guardianes de algún secreto.

El Cadillac sigue su recorrido unos minutos más y por fin puedo ver que al final del camino, hay una Universidad, esta está un poco más retirada de casa pero junto al hermoso bosque. —"Son tan grandes" —dice emocionada la voz en mi cabeza recordando a los enormes y altos árboles junto a nosotros a lo cual yo solo asiento.

Mi madre me comenta que no solo es una Universidad puesto que este lugar es también una preparatoria lo cual me deja con la boca abierta, este lugar es más grande de lo que pienso, ella me dice que tengo que pasar con el director Williams para recoger mis libros y mi horario. Y...

también me advierte de los árboles.

—No se te ocurra subir a los árboles, estos están más altos que el anterior y no quiero que te vuelvas a caer —la miro haciendo ojitos de perro y con puchero —mmm —me rueda los ojos y por un momento pienso que haber logrado persuadirla pero no —no me compras con eso señorita —río ante su reacción pero sigo con la duda del por qué me ha traído hasta aquí y sin hacerle la pregunta ella contesta —Bueno querida, a partir de hoy está será tu nueva escuela.

—¡Mque!? —La miro asustada

—Tranquila, mira esto como un nuevo comienzo hija, una nueva oportunidad, no te preocupes por lo que pasó ¿sí? Todo va a estar bien pequeña de eso se encarga mamá, —me dice al ver mi reacción —anda sal que yo también voy a llegar tarde —salgo del coche nerviosa —y Mary... —la miro —cuídate mi niña y recuerda... un nuevo comienzo, no dejes que nadie te lastime ni te dejes intimidar sin primero dar batalla. Por cierto, todo esto... es cortesía de papá —Y con esas palabras se despide dejándome con un lío en la cabeza y un gran dolor en el estómago.

—"¿Qué otras cosas habrá hecho Víctor y nosotras ni en cuenta?" —Levanto mis hombros y los dejo caer demostrando así que no se la respuesta a lo cual me gano un bufido de parte de mi conciencia.

Antes de llegar a la entrada reviso que mi ropa esté en su lugar, las mangas hasta mis muñecas, siempre uso mangas largas por mis cortes... Esperen, no piensen mal, palabra que esta vez no son los cortes habituales, hice una promesa el jueves y no me he lastimado, cuesta trabajo pero lo estoy haciendo, un día a la vez.

Los cortes que tengo son de un "rescate" gatuno, tengo algunos cortes de ayer un poco lastimados... en fin los gatos pueden ser malos... aun no entiendo porque me odian. Me he bañado bien pero aun así algunos de los rasguños siguen sangrando... el desgraciado me arañó con saña.

—"Ok, mamá dijo un nuevo comienzo, ahora debo ser la chica orgullosa que tanto quería ser" —Al entrar paso desapercibida como siempre —"Bien, empezamos bien. Mientras menos nos vean mejor"

—"Tranquila, todo estará bien" —pero con forme voy entrando, más y más alumnos se giran a verme, voy erguida y me recuerdo a mí misma que no debo acobardarme.

Siento y escucho las típicas burlas pero no bajo la mirada. ¡Aguanto señores! ¡Macha pecho mediano que se respeta! Dije que no volvería a mostrarme indefensa ante nadie y si eso significaba que debo ser una

perra entonces lo seré.

□—"Ni te imaginas" —susurra mi conciencia, la cual estoy empezando a sospechar que no es así, se que se siente nerviosa y eso me preocupa por que, ¿cómo es posible que sienta y sepa que este sentimiento no es mío? Sí, eso es lo que me preocupa. Cuando llego al pasillo de la dirección siento una inmensa alegría y no sé qué lo provoca así que intento ignorarla, sin darme cuenta camino un poco más rápido hasta dónde se encuentra la secretaria y esta no me deja entrar pues al parecer hay otro alumno dentro.

□Respiro hondo para calmar la ansiedad que me había embargado y me tranquilizo al oler el delicioso aroma que aun sigue en el aire, respiro nuevamente —"Que extraño... Huele a... manzana y canela... mmm y tanto que me encanta ese olor y viene... —miro a todos lados un poco desesperada creo yo, hasta que me doy cuenta que el olor se siente más fuerte en la oficina del director. ¿Cómo lo sé? No me pregunten, en estos tres días mi cuerpo a estado más extraño de lo normal así que mejor me quedo callada —viene de ahí dentro ¿Estarán desayunando?"

□—"¡Niña tonta esto no es bueno, vayámonos de aquí! ¡Aún no es tiempo Mary!"

Hago caso omiso de sus palabras y decido esperar, por alguna razón siento como si se escondiera y me remuevo incomoda por la sensación. Pasando ya 15 largos minutos me empiezo a impacientar y desesperada empiezo a caminar de un lado a otro, y es solo hasta entonces que me doy cuenta que la secretaria no está, sonrió como el grinch y aprovecho a que la secretaria me ha dejado completamente solita para acercarme a la oficina del director y justo en el momento que voy a tocar la puerta... esta se abre.

Capítulo 5

Capítulo 4

—"¡OH POR LUNA!" —Es lo primero que escucho decir a mi conciencia aun estando escondida. El fuerte olor me llega de golpe seguido de un chico mucho muy pero ¡muy! caliente. El al parecer se ve aburrido hasta que me ve y su expresión cambió.

Respiro nuevamente y me altero al comprender que de él proviene el olor. □—"¡Oh mi dios, un chico con olor a manzana y canela! ¡Me lo como! Digo ¡Me desmayo!" —Juro que por un momento pensé en arrojarme a sus brazos, pero logré detenerme a tiempo, apreté mis piernas, mis manos, incluso creo que todo mi cuerpo estaba casi tan tenso como el suyo, si... me di cuenta de eso también.

□—"Ay yo... Ay no, esto es malo, mucho muy malo."

□¿Pero qué está mal en él? ¡Díganme! El chico es un super modelo, imagínenselo compañeras, cabello negro azabache, ojos de un extraño azul pero hermoso, diría incluso que son lentes de contacto pero... quien sabe, nariz perfilada y labios muy besables y eso sin contar la barba al ras que se trae, bueno, según por lo que vi de reojo. Ya que se ha girado apenas salió para mirar al director, es fornido pero no exageradamente musculoso y tan...tan.

—"¡Alto! No vayas por ahí chica ¡¡Reacciona Mary antes de que se dé cuenta que te lo comes con la mirada, que tu cuerpo se ha puesto raro y se burle, perra Mary, perra!!"

—"¡Oye!" — sonrío ante su indignación.

□Doy unos pasos atrás para permitirle el paso, "su cercanía me pone de nervios" y escucho al director —Lo digo en serio Sr. Beaumont si no entrega sus trabajos reprobará el semestre —y con esto da un portazo y se queda ahí mirando la puerta como si estuviese pensando en la inmortalidad del cangrejo, incluso se a relajado un poco aunque su respiración es agitada y aunque tenga una buena mirada de su hermosa parte trasera no puedo quedarme aquí para siempre así que...

□>"Está molesto...no que sea buena idea molestarlo más"

□—"Eso no es mi problema, se me hace tarde y tengo que entrar" Con permiso —veo cada uno de sus hermosos músculos tensarse nuevamente "mmm quisiera tocarlos" gira hacia mi, sus ojos sí son de un azul extraño

pero no le quitan lo hermosos que son, me miran fría e intensamente como si quisiera golpearme o algo peor —disculpa, en verdad necesito pasar.

☐Empieza a erguirse cuan alto es tratando de intimidarme creo yo y lo consigue, pero solo un poco, por otro lado mi cuerpo empieza a sentir extrañamente caliente así que finjo no hacerle más caso y solo paso a su lado tratando de no tocarlo pero no funciona, sin quererlo mi gran trasero lo roza y lo escucho respirar fuerte pero aun así no se mueve, ni yo tampoco la verdad, y es que mi cuerpo esta reaccionando de manera extraña y eso me enoja más. "¡Hijo de su madre! ¿¡Por qué no se quita!?" >>O... oye chico, d... de verdad ¿si me das permiso?

☐Y entonces como si saliera de un trance se aleja de mi pero no se va, al contrario, se queda ahí parado con las manos fuertemente apretadas observándome todo el tiempo. Sin más aprovecho que este se ha retirado un poco y rápidamente entro y cierro la puerta. ¡Si señores en su cara!

☐Claro, debido a que su mirada de odio cambió a otra que no se explicar mis piernas se hicieron gelatina, mi cuerpo tiembla y suda de los nervios peor que un cerdo pero aguanté y eso es lo que cuenta ¿verdad?... ¿¡Verdad!?

☐

☐(....)

☐

☐Recojo mi horario y el director me da la bienvenida por fin a Dalton State College y bla bla bla hasta que por fin me libera y puedo ir a la siguiente clase pues he perdido la primera —"¿Qué le tocará al chico de ojos azules?" ¡Alto! —digo con voz fuerte y me detengo —¿Por qué rayos estoy pensando en el?

☐La risa de mi conciencia solo me enoja más así que solo sacudo mi cabeza y bufo para después seguir buscando el salón hasta que lo encuentro. Entro y para mi sorpresa ya están casi todos ahí o al menos eso creo así que el maestro aprovecha para presentarme mientras yo solo miro hacia el frente porque sabía que todos me miraban y no soporto eso... me incomoda la verdad, pero hay algo extraño. Respiro lentamente tratando de calmarme.

☐—Señorita Bécquer... —pero lo puedo sentir, vuelvo a inhalar lentamente y logro calmarme un poco —¡Señorita Bécquer! —le miro extrañada —se sentará junto al Sr. Beaumont. —Una punzada en mi cabeza me hace cerrar los ojos y llevarme una mano a mi sien, respiro hondo y entonces reacciono quitando la mano de mi rostro, por fin reconozco el olor... y el

apellido, miro hacia a donde apunta su dedo y es entonces que mis ojos encuentran al hermoso chico de hace una hora.

□—"Rayos, ahí está el hot boy"

□—"Beaumont conciencia estúpida... así se apellida" —no me mira lo cual agradezco pero, por alguna razón que no quiero indagar, me hace sentir desilusionada.

□Sus ojos están cerrados mientras yo los tengo bien abiertos, su rostro esta semi agachado como... como si algo le doliera y por un momento me siento frustrada y con unas ganas muy fuertes de abrazarlo y consolarlo pero logro frenarme cuando doy el primer paso.

Camino hasta mi asiento y al llegar encuentro un bolso escolar, veo que al chico de enfrente, tiene el suyo, así que solo quedaba alguien. Lo tomo y extiendo mi brazo para que lo agarre.

□—Oye —pero él ni me mira ni me contesta, en cambio algunos dan un respingo, otros un jadeo de sorpresa y una que otra gruñe molesta "Genial, él idiota tiene club de admiradoras y por otro lado este se hace el que no escucha" no me gusta el sentimiento de celos, lo reconozco y no es bueno.

□—"Creo que no deberías molestarlo"

□—"¡Me vale madres!"

—"Eres muy grosera ¿Sabes?"

□—"Culpa a mi madre y a su sangre latina" Beaumont, toma tu bolso por favor —La sostengo unos segundos más hasta que me mira y luego al objeto en mi mano, veo lentamente como su rostro pasa de fastidio a uno de odio puro y me la arrebata y asienta nuevamente en el escritorio de mi asiento □—"¡Pero qué Rayos" □—No importa lo delicioso que huela ni que tan hermoso sea □—"¡Perra Mode On Mary! ¡Perra!"

□—¡"Ya gruñiste!" □—Me apoya mi conciencia, levanto la mochila y lo arrojo al suelo junto a sus pies. Me siento mirando al frente como si nada hubiera pasado mientras todos me dan una mirada de ¿quieres morir verdad? Pero aun así decido no hacerles caso.

□Aún con el rostro un pálido el maestro empieza sus clases y en toda la clase el estúpido Sr. Arrogante Beaumont me mira como si quisiera estrangularme y aunque me gusta y siento cierta diversión que lo haga me giro hacia él y ladrando las palabras le digo.

□>¿Qué? —sueno cortante por lo cual me alegro porque por dentro estoy nerviosa, además no puedo dejar que me lastimen, ya no más. En respuesta a mi pregunta él solo bufa y se gira. "¡Ja! Imbécil"

□

□(...)

□

□Asombrada, anonadada, impactada, pero sobre todo enojada y fastidiada. Así pase mis demás clases, ¿por qué? Porque el imbécil Sr. Arrogante Beaumont estaba en casi todas ellas y en todas me miraba primero de una forma extraña que me hacía reaccionar de esa misma forma, ya saben, extraña. Pero después, casi al instante debo decir, me miraba como si fuera un bicho asqueroso... pero a la vez como que con un poco de odio, sí, eso creo.

□Aparte, porque mi conciencia estuvo dando lata con no hacerlo enojar, que porque se veía un tipo peligroso dado a como lo trataban los demás estudiantes pero como antes dije, Me. Vale. Madres, aunque... no negaré que siento cierta emoción al fastidiarlo.

□Y, bueno, de cómo me trató o miró durante este primer día de clases... de eso no lo culpo, digo solo mírenme... en fin, al menos logré pasar este día sin burlas directas, ni golpes, empujones, contusiones etc, etc. Así que a excepción del chico bonito y arrogante, todo estuvo bien

Ya salía de la Universidad para esperar a mi madre pero no pude evitar detenerme al sentir un escalofrío correr por mi espalda, como... como si me estuvieran observando... Como si corriese peligro. Giro un poco y miro tras de mí pero no había nadie mirándome, como siempre era ignorada así que pensé que había sido mi imaginación aunque la sensación desagradable quedo en mi cuerpo aún un tiempo después.

□Al final tuve que caminar a mi casa, bueno no, pero si hasta la parada de autobuses pues mi madre no pudo ir por mí. Aww ¿Qué lindo verdad? ¡Pues no es cierto, no fue nada lindo!

□Bueno, al principio si, pero caminé por casi una hora hasta que la cocinera se apiadó de mi cuando pasaba a un lado del camino y me llevara en su carcacha, pero carcacha o no agradecí mucho la ayuda. Al llegar a casa mi madre y yo conversábamos mientras almorzábamos sobre todo lo que me pasó con él Sr. Arrogante

□—¿Entonces le aventaste el bolso? —Asiento con la cabeza mientras como y ella ríe —pues bien hecho mi niña, que sepan que no pueden pisotearte

solo por gusto y sin antes haber dado batalla.

☐Después de cenar lavamos los trastes, vimos un poco de tele y tomamos café, por último me despedí de ella dándole las buenas noches y me dirigí a mi habitación a descansar un rato y seguir con mi nuevo yo pero al cerrar mis ojos, apareció quien menos esperaba...

Capítulo 6

Capítulo 5

"Despierta... —escucho una voz lejana a mi —despierta Mary... —Quien será —que despiertes!"

Abro los ojos de golpe y me levanto rápidamente mirando a mi alrededor, jadeo en alto cuando me doy cuenta de que estoy en medio de un bosque a mitad de la noche. Mi respiración empieza a ser errático y en medio del pánico digo lo primero que se me viene a la cabeza.

—¡Oh mi dios, estoy en la dimensión de *Slender*! —mientras mis manos se posan en ella en obvia desesperación.

—"Slen... ¿¡Qué carajos estas diciendo!? ¡Esto no...!" —Un aullido a lo lejos interrumpe el regaño mientras comienzo a mirar a todas partes y por último, hacia el cielo —"Luna llena" —susurra mi conciencia y por un momento se queda callada para después hablar horrorizada —"Corre... ¡Corre niña, corre!" —hago caso sin titubear y en el momento en que doy los primeros pasos escucho a alguien o algo seguirme.

Un escalofrío recorre y hace reaccionar extrañamente a mi cuerpo mientras corro por el bosque a todo lo que doy. Siento miedo pero también... ¿emoción? Eso es imposible, tengo que estar lo suficientemente estúpida como para emocionarme mientras un psicópata, un asesino o lo que sea este persiguiéndome.

Salto sobre las rocas grandes y ramas gruesas en el suelo para darme impulso y alcanzar más distancia entre yo y lo que me persigue y así es por unos momentos hasta que empiezo a escuchar gruñidos cada vez más cerca y basta el par de ojos rojos en la oscuridad tras de mí para que las ganas de sobrevivir se hagan más fuerte.

Intento correr más rápido pero es imposible, estaba intentando alejarme de aquello que me acosaba en la oscuridad ya a mi velocidad máxima. Sé que solo es cuestión de tiempo para que me atrapen pero no me daré por vencida tan rápido.

Corro a través de los árboles y los arbustos tratando de despistarlo y estos como consecuencia a mi paso van arañando mi vestimenta y mi cuerpo en las partes visibles pues, el arañazo en mi brazo se siente tan grande como para hacerlo sangrar, cosa que trato de no tomar en cuenta

y aún con el ardor de este sigo corriendo.

Sé también que lo que estoy haciendo no es normal para un humano común y corriente, digo me siento muy ágil y ligera y aun después de correr a cierta velocidad y por varios minutos no me siento más que un poco agitada ya que cansada no estoy, cosa que me impresiona. Ya saben... por mi cuerpo.

Sigo corriendo unos minutos más y todo parece estar bien por un momento hasta que mis piernas se enredan y por consiguiente termino en el suelo rodando unos metros más adelante quedando boca arriba y con mis ojos cerrados debido a lo sucedido.

Con el corazón en la mano y el terror en mi rostro abro lentamente mis ojos y logro ver como los ojos rojos lentamente van cambiando a un tono azul extraño, un azul que yo conozco, mi respiración se hace aún más errónea al reconocerlo completamente aun en la semi oscuridad "Esos... esos son los ojos de..."

Como puedo me siento y me quedo petrificada, es obvio que no puedo moverme mucho y por mi ropa y mis brazos, así como la sensación de algo escurriendo por mi rostro y el ardor que siento en este momento me da a entender que sangro y aun así es lo que menos me importa.

Estoy en shock preguntándome el ¿por qué me persigue? ¿Qué quiere de mí? Trato de levantarme pero no consigo nada; él mira detenidamente todo lo que hago mientras sale completamente hacía la luz de la luna. Y por la forma en la que actúa parece un lobo cazando a su presa... He visto documentales ¿vale?

Empieza a acercarse a paso lento, sus ojos como siempre se muestran fríos pero tiene una sonrisa cínica y malévola la cual promete cosas no muy buenas y/o sanas para mi corazón y no sé por qué pero eso hace que este último salte. —Por favor —susurro con la voz temblorosa pero ¿qué le pido? ¿Que no me mate? ¿Que no me siga mirando de esa forma que promete violarme muy mal con la mirada?

El alza una de sus cejas esperando a que yo siga con mi ruego pero no me dejo intimidar al ver que su mirada burlona me desafía para que continúe. El miedo y el nerviosismo son remplazados por el enojo que crece cada vez más.

—Te dije que no escaparían de mi bella Mary.

—"¿Y en qué momento me dijo eso?"

—"No lo sé pero es emocionante ¿no crees?"

—"No, no lo es estúpida, ¡va a matarnos!."

Saco coraje para volverme a poner de pie y le muestro el dedo medio para después girarme y salir corriendo, pero cuando logro hacerlo él ya está frente a mí. Pone una de sus manos en mi espalda y la otra en mi cintura —Eres mía Marina — mi cerebro deja de funcionar, se acerca y respira sobre mi cuello para después emitir un gemido y gruñido de satisfacción —tu olor, tu sangre... todo en ti me pertenece.

Se aleja sin soltarme y sonríe una vez más, lo observo mientras lo hace y es entonces que mis ojos caen a un lugar en particular. No puedo creer lo que veo entre sus besables labios, he visto cómo sus colmillos se alargan y logro retroceder solo unos centímetros cuando mi cerebro empieza a funcionar nuevamente, y aun con el creciente enfado lo miro despectivamente.

—No soy de nadie Slora... y mucho menos tuya —contesto prácticamente escupiendo las palabras y por el cambio en su mirada sé que no le gusta mi respuesta y eso me hace sonreír, está furioso y comprendo que enojarlo es peligroso siendo el un vampiro pero luego de inhalar profundo sonríe, cosa que me confunde. Se acerca nuevamente a mi cuello y vuelve a inhalar provocando que mi cuerpo se estremezca y reaccione vergonzosamente ante él.

—Aunque tu boca lo niegue, tu cuerpo lo acepta Marina —siento su lengua en mi cuello logrando erizar mi piel, vergonzosamente un gemido nace entre varios jadeos y siento húmeda mi zona íntima —estas excitada, lo puedo oler —inhala fuertemente otra vez sobre mi cabeza, como si yo fuese una clase de droga mientras siento mi cuerpo erizarse nuevamente, empieza a dejar un camino de besos que van desde mi cabeza hasta mi cuello haciendo que mi corazón latiera arrítmicamente al darme cuenta de que ese último beso ha sido para dejarme marca, lentamente me limpia la zona con su lengua, lamento decir que soy muy sensible en esa zona por lo cual podrán esperar que este vocalizando mucho.

Pero todo el calor del momento se ve congelado cuando siento que empieza a morderme ligeramente, como si quisiera que me acostumbrara a la sensación, mi cuerpo se tensa completamente porque sé lo que pretende, sé que en el momento en que sus colmillos me marquen nada podré hacer, seré suya para siempre. No soy estúpida he leído demasiados libros como para no saberlo.

—No... —empiezo a removerme —por favor no lo hagas. —toma la parte trasera de mi cabeza agarrando un puñado de mi cabello obligando a mostrar mi cuello. El vuelve a pasar la lengua por el cuello y no puedo evitar restregarme en él causando que se riera de mi mientras tiemblo y

respiro agitadamente.

—¿Lo ves?... ¿Lo sientes? Tu cuerpo te traiciona Marina —besa mi cuello lentamente hasta detenerse en un solo lugar, vuelvo a removerme pero esta vez es el quien se restriega a mi cuerpo haciéndome notar cuan duro está por mí. Y por lo que he sentido, el será capaz de romperme en dos —me perteneces desde tu nacimiento y ya es hora de que lo sepa todo el mundo. Y ni tú ni nadie... podrá detenerme —dice susurrando en mi oído mientras mi cerebro hecho papilla capta tarde sus palabras cuando sin previo aviso... lo siento morder mi cuello.

Capítulo 7

Capítulo 6

(....)

—AAAAAAAH!!!!! —¡Bam! Azoto contra el suelo, mi respiración sigue agitada, mi mano va de prisa a mi cuello recordando la sensación —dios... que horror... —logro decir entre jadeos, lentamente me levanto aun temblorosa y con las sensaciones a flor de piel. Es obvio que me he caído de la cama pero, —"¡MAL-DI-CIÓN! ¿¡Pero qué coño fue eso!? ¿¡Por qué soñé con él!? ¿¡Y por qué me atacó!? ¿¡Por qué mierdas tenía sus ojos rojos!? ¿¡Por qué rayos era un vampiro!? ¿¡Y por qué mierda eso lo hace más sexy de lo que es!?" Maldito seas Beaumont.

—"Muchas preguntas pequeña, solo ten en cuenta que a veces los sueños que se repiten mucho terminan haciéndose realidad" —sacudo la cabeza.

—¿Que? ¿Cómo que realidad? —no responde y suspiro cansada —si no me ayudas mejor no hables —por un segundo el recuerdo de su mirada y sonrisa cínica y traviesa provocan ciertas reacciones en mi cuerpo. "Esto no es bueno, no es nada bueno", lo maldigo nuevamente por ser tan sexy aunque en su forma de Vampiro cabreado da miedo... Mucho miedo.

—"Y te excita"

—Claro que no idiota —le susurro y esta se ríe —¿De qué te ríes? Lo digo enserio.

—"Yo también ¿notaste como reaccionaste a él? No por nada estas más "sudada" de lo normal" —gruño ante sus palabras, tiene razón pero por nada del mundo lo aceptaré, si lo hago presiento que ella no me dejará en paz en todo el día, además... quien no reaccionaria así frente a Beaumont en modo vampiro sexy y malévolo con sonrisa arrolladora.

Miro mi despertador y me sorprendo al ver que a penas son las seis de la mañana, respiro fuertemente agradeciendo que mi madre se encuentre de viaje y con el susto y el coraje en la garganta tomo una muda de ropa y me dirijo al baño a darme una ducha bien fría.

Empiezo a lavarme y miro mis muñecas, los antiguos cortes casi no se ven. Frunzo el señor al sentir cierto ardor en mi antebrazo, lo encojo y miro el revés de este viendo una gran línea, va desde mi muñeca hasta un poco más de la mitad de este.

Un pequeño flash de mi corriendo entre la maleza llega a mi cabeza y no sé cómo ni por qué lo tengo esto si se supone me sucedió dentro del

sueño. O no?

Termino de bañarme y alistarme justo quince minutos antes de las siete, hoy he decidido dejar mi cabello suelto y así nomas, tomé mi bolso y bajé a desayunar. A las siete con quince saldríamos para que mamá me dejara en la escuela y ella se fuera a su trabajo. Y justo estaba dando una mordida al sándwich que mamá me había preparado cuando siento un escalofrío, el mismo que he sentido ayer.

Peligro, mi cuerpo me lo grita a todo pulmón y me llamarán loca pero incluso siento hasta el nerviosismo de mi según conciencia, se ha ocultado nuevamente. Levanto la vista pues estaba de frente al refrigerador y en este se reflejaba la ventana, lo que veo me hiela la sangre. Empiezo a temblar, mi corazón late a mil, lo que estoy mirando es la sombra de una persona.

Giro rápidamente pero ya no hay nadie —"¡Beaumont!" ¡Mamá!, ¡Mama! —me levanto y me quedo mirando hacia la ventana hasta que mi madre entra en la cocina sé que me mira y mira a la ventana misma. Se acerca y ella... ¿Gruñe? —¡Había alguien ahí observándome! ¡Había alguien en la ventana!

Empiezo a hiperventilar. Dramatic mode on —tranquila cariño respira, despacio, eso es. —las ganas de huir, de alejarme de aquí me llenaron y las lágrimas empezaron salir sin control al no saber que sentir y solo quiero una cosa... que Beaumont me abrase —Tranquila mi niña, no llores —la voz de mi madre me empieza a tranquilizar, respiro hondo y de forma lenta hasta que me controlo.

—Creo que me estoy volviendo loca —digo mirando a mi madre.

—No lo estás cariño ¿por qué dices eso? — Pregunta frunciendo el ceño.

—¡Es que no se que es lo que me está pasando! Primero sueño con Baumont —ni loca le digo que lo vi como un vampiro —reclamándome como suya y que no podré alejarme de él y después cuando vi el reflejo de la sombra en el refrigerador lo primero que pensé fue en que quería que él estuviera aquí... abrazándome, que él me cuidara. —tomo mi cabeza —Por Dios lo acabo de conocer y es el estúpido arrogante más grande de la tierra y... y él... él... —tartamudeo frustrada.

—El te gusta. —dejo de llorar al instante en que escucho sus palabras.

—Sí, claro —trato de calmar mi respiración mientras me limpio las lágrimas —mejor olvidemos lo que dije, será mejor que nos vayamos —hablo para que no se sienta tan tenso el momento después de recordar por qué ella está aquí en la cocina conmigo. Respiro una vez más tratando

de calmar el temblor de mis manos.

Por un momento estoy mejor hasta que recuerdo las palabras de mi "conciencia" de que a lo mejor podría llegar a hacerse realidad "Pero... es imposible, ¿verdad?" Sobre todo por que solo lo he tenido una sola vez. Suspiro y sigo dándole vuelta al asunto del sueño en todo el camino a la universidad, mi madre no dijo nada y si de por sí ya estoy nerviosa al despedirse mi madre me deja peor, no sé el porqué de sus preguntas pero si sé que sospecha de mi conciencia y eso es más extraño aún que mi sueño.

—Mary... —la miro —te haré unas preguntas y quiero que me las respondas con la verdad ¿ok? —Asiento —¿escuchas alguna voz en tu cabeza? —Su pregunta me sorprendió pero más me sorprendió escuchar a mi conciencia pedir que lo negara.

—"Dile que no"

—No?

—¿Estás segura?

—"Dile que si"

—Si —Por un momento su mirada y su silencio me intimidan pero respiro con tranquilidad cuando por fin habla.

—Haré de cuenta que te creo... por ahora, una última pregunta, al estar cerca de ese muchacho, —mi rostro se calienta y ella sonríe —¿sientes algún olor en especial? —Asiento y ella igual —Bien, entonces... solo ten cuidado ¿sí? —sus palabras me extrañaron y al ver mi cara de confusión repite sus palabras —En serio mi niña cuídate mucho y sobre lo que pasó esta mañana se lo comentaré a tu padre para ver qué puede hacer ¿ok? —entonces asiento.

—"Así que sí pasa algo, ¿por qué haces que mienta a mamá?" —pero mi conciencia no responde —¿Por qué Ma? ¿A qué te refieres? —ella da un suspiro de frustración mientras se pasaba una mano en el cabello.

—Pu...pues sabes lo que te he platicado lo de tu padre, el que es cazador y que hay muchos como él que pueden estar detrás de nosotras y tú no te darías cuenta de que persona lo es por que no estas entrenada para eso y... —suspira — En fin, no dejes que te maltraten ¿ok? Y si llegas a sentirte extraña avísame y te vendré a buscar. — me dice un poco nerviosa así que evito el girar los ojos. Sigo pensando que Víctor la ha vuelto loca. Asiento nuevamente con la cabeza dándole una sonrisa

tranquilizadora aunque creo que es más una mueca.

— "Te explicaré luego"

— Si Ma, no te preocupes les daré batalla.

—¡Eso mi niña! Bueno ahora bájese porque a mí también se me hace tarde. — Le doy un beso de despedida y salgo del coche.

Ya dentro de la escuela el infierno empieza, todo el mundo está con la mirada hacia mí, tampoco voy a decir que no sé por qué puesto que es la primera vez que suelto mi cabello, es largo y me llega cerca de la cintura por que no me gusta el cabello corto... lo odio, aunque tengo que reconocer sus ventajas en el verano. Bueno regresando al tema llevo como siempre una manga larga a cuadros con un pesquero azul de mezclilla y mis convers, estaba a punto de llegar a mi casillero cuando me empujan con tal fuerza que termino en el suelo.

—¡Ups! —dijo una voz chillona —Lo lamento gordis pero es que eres tan obesa que tapas el paso. —escucho la risa de algunos a mi alrededor mientras la fulana esta me mira altiva y arrogante —No te metas en mi camino o quedaras hecha mierda, escuchaste novata?

Es una advertencia, pero ¿Por qué? Siento mis ojos llenarse de lágrimas y la desesperación llega a mí pero, mi conciencia me hace entrar en razón con su regaño.

—"¡Levántate, dijiste que no ibas a llorar otra vez, que no dejarías que nadie más pasara sobre ti! ¡Levántate Mary, si ella es perra... tú con mucha más razón lo eres !" —Con el valor y el coraje renovado, mi mano se estampa en la cara de la que al parecer es la abeja reina del plantel escolar, le he dado una bofetada y que bien se siente haberlo hecho. Todo el mundo deja de reír y el silencio reina por varios segundos hasta que ella sin poder creerlo aún, habla.

—¡Co...como te atreves maldita ballena! —dice colérica con una mano en la mejilla, la cual empieza a hincharse.

—Ballena tu abuela gusano desnutrido —dije mientras me giro a abrir mi casillero, saco mis libros y cierro de nuevo —cuando quiera pleito con una puta zorra serás a la primera que buscaré. Ahora, si no quieres un golpe de verdad entonces mantente lejos de mi —Le digo con una gran sonrisa un poco cínica y me alejo haciendo de esa sonrisa cínica una verdadera, pues por primera vez me he defendido. Algunos ríen, otros aplauden mi acción y unos más silban haciendo que mi sonrisa se ensanche.
—"Gracias"

—"Siempre contarás conmigo Marina"

Me doy cuenta que el idiota de Beaumont me mira desde lejos, sé que ha sonreído después de mi golpe a la zorra, o, al menos eso fue lo que me pareció. Desvío mi rostro por la sensación de calor en el rostro pero cuando trato de encontrarlo nuevamente entre la gente que va y viene él ya no está. Extraño.

En fin, después del pequeño show me encamino hacia el salón, paso por varios salones y subo al segundo piso sintiendo que el cuello me quema, alguien me seguía. Intente ignorar la sensación horrible y el hueco en mi estomago a causa del sentimiento que me causa mi conciencia cada vez que se esconde pero me cuesta trabajo.

Estaba a punto de entrar cuando siento esa sensación de peligro en mi espalda aumentar, giro y miro por todos lados pero solo veo al montón de estudiantes dirigirse a sus salones. —"Otra vez está sensación, pero es mas fuerte, es como si..."

—"El que nos vigila estuviera cerca"

—"Si, tengo la sensación de querer huir de algo... pero a la vez siento tristeza y hace que me duela el corazón, ¿por qué estoy sintiendo esto?" —Pero ella no contesta, doy por terminada la conversación y entro al salón, mis ojos se posan automáticamente en él, el dueño de mis pesadillas, el ver su fría mirada hacia mí hace que mi cabeza me reproduzca mi sueño.

Sin esperar mucho empiezo a temblar y tengo que respirar profundo para poder tranquilizarme "No pasa nada Mary, es solo un sueño, solo un sueño." con las piernas hechas gelatina camino a paso lento hacia mi asiento y adivinen que... oooh si, el muy maldito tiene su mochila nuevamente en mi asiento... ¿Lo pueden creer? ¡OTRA VES!

Tomo su maldito bolso y lo arrojo al suelo a un lado de sus pies nuevamente y me siento en mi silla como si nada hubiese ocurrido. Se gira a verme y yo a él, sus ojos... sus ojos eran como los de mi sueño... llenos de odio, mi corazón no puede evitar dar un vuelco y el dolor que este emite al latir es fuerte pero, aun así no me rajo, lo veo levantar su mochila, se levanta y la asienta con fuerza en mi lado del escritorio.

—Esto se queda ahí —Mi garganta se cierra de golpe y mi cuerpo reacciona a él, quiero morder mi labio para no gemir porque maldita sea soy virgen pero sé de qué van las sensaciones.

"¡Santos calzones mojados pero qué voz! Creo que estoy hiperventilando... ¿Lo estoy haciendo? ¿No? ¡Ay! ¡Gracias a las mariposas en mi estómago que no!" Siento mi corazón parar de golpe y comenzar a

latir a mil, suelto el aire que no sabía estaba aguantando. — "Maldito seas por estar tan bueno"

—"¡Calma Mary! Recuerda, ¡Perra Mary! ¡Perra mode on!" Sí, ella tiene razón. En un arrebato de valentía me levanto me arremango mi camisa y levanto mi dedo indice frente a él.

—Mira niñito —Digo poniendo mis manos en la cintura mientras él al escuchar como lo llamo alza una de sus cejas —"¡Por dios me va a dar un infarto y un derrame nasal de tan sexy que se ve!"

—"No... no desfallezcas Mary t... ¡tú puedes!"

— "¡Tú estás igual que yo idiota!" Si quieres esa cosa —señalo su bolso —encima de algo, va a ser encima de ti, de tu escritorio o sobre el suelo pero en mi lugar no, ¿entiendes? —por alguna razón veo que no me presta atención a mi pero si a una parte de mi cuerpo. ¿Que miraba? Frunzo mi entrecejo y sigo su mirada.

—"¡Oh por dios!"

—"¡Tus antebrazo niña tonta!"

—"No, no, no, no, no, esto no puede ser qué vergüenza, —el gran corte que se supone solo sucedió en mi sueño esta cicatrizado pero no completamente, eso sin contar las marcas de mis antiguos cortes, miro bien mi muñeca ya que es allí en donde empieza el corte, está manchada con uno que otro resto de sangre —Oh rayos —estiro la manga nuevamente poniéndolos en su lugar y le miro, pero él no a mí. Él está mirando mis muñeca como si tuviera... ¿hambre?

Lo escucho tragar con dificultad mientras me mira enojado, quizás más que eso —¿Que has hecho? — dice apretando la mandíbula.

"¿Que mier...?" —No he hecho nada —sorpresivamente me toma la mano y sube la manga al antebrazo tan rápido y fuerte que el botón de la muñeca se rompe mientras lo acerca a su cara, después de revisar todo completamente y como si no crellese lo que ha visto sus ojos se cierran fuertemente, siento que si su mandíbula se apreta más se romperán sus dientes.

Le escucho mascullar varias malas palabras, respira con la boca y no por la nariz y me mira nuevamente. "Sip, está cabreado".

—No... lo...hagas. No vuelvas a hacerte esto. —me dice entre dientes, como si le costara decirlo, como si en verdad le doliera lo que a mi me

pasa.

Tiro de mi brazo fuertemente logrando que me suelte. "¡Cómo se atreve este idiota!" respiro hondo para calmarme antes de hablar —¿Quién te crees que eres? —apreto los dientes para no gritar, ya es suficiente el que todos, incluyendo al maestro nos estén mirando —Escúchame bien imbécil, no eres ni mi novio, ni mi dueño, ni nada mio como para decirme que debo o no hacer y aun si lo fueras no tengo por qué hacerte caso, es mi vida y la vivo como quiera, así que déjame. en. paz.

Apreta sus puños conteniendo creo yo el gritarme, sus ojos no me dicen cosas buenas, es todo lo contrario. Se inclina hacía mi pues el bastardo me saca cabeza y media, esta pose tan dominante me excita, se que estoy mojada... son patética, lo escucho respirar hondo y sonríe malevolamente logrando que en el interior de mi cabeza resuenen sus palabras tal y como me dijo en el sueño. "Eres mía", el prácticamente me amenaza.

—Ya lo veremos.

Capítulo 8

Capítulo 7

(...)

Mi cerebro no puede procesar sus palabras rápidamente y mientras, mi corazón está a punto de reventar, ahora mismo está latiendo a todo lo que da, y esa maldita sonrisa suya se ensancha como si supiera lo que me pasa.

"Resiste Mary... no caigas, ¡NO. CAIGAS!" sonrío —Sé que te gusto cariño pero no soy chica fácil —y le guiño un ojo al ver como esa casi imperceptible sonrisa pasa a deformarse en enojo y antes que me conteste me giro hacia la pizarra encontrándome con el rostro pálido del maestro, me siento y como si yo fuese toda la autoridad allí asiento hacia él en señal de que puede empezar su clase, limpia su garganta con un carraspeo y como he ordenado, este comienza.

Al parecer nadie le hace frente al Idiota este, pues se aleja de mi, camina y después de cerrar fuertemente cierra la puerta de golpe haciendo que varios se sobresalten y que yo riera. En fin la clase pasó más o menos tranquila ya que odio Historia, soy mala, pésima, horrible en historia, ¿ya les dije que la odio? ¿Si? Bueno, no importa se los repetiré de nuevo ¡Odio historia! Es una de las materias en las que más tengo problemas. De hecho... No, me estoy desviando de tema.

¿De que hablaba? Ah sí del Idiota de Beaumont, iba a decir que creo que se fue, pues después de nuestro pequeño altercado no lo he visto más en las siguientes clases. Algo que agradezco, mis piernas aun no superan esa sonrisa.

—"¿Por qué no aceptas que estas preocupada por el?"

Ignoro sus palabras y salgo del salón pisando fuerte, de ninguna manera aceptaré eso; El siguiente modulo no lo tenemos, así que me voy a explorar el terreno escolar, este lugar es enorme. Visito la preparatoria que sabía también estaba en este inmenso lugar, ni se imaginan lo precoces que son esos adolescentes, varios intentaron ligar conmigo, la verdad eso nunca me había pasado así que me siento entre alegre e incómoda.

Al final regreso y voy a mi casillero para cambiar mis libros para las clases siguientes "otra vez me siento observada" miro hacia los lados pero no hay nadie, encojo los hombros y sigo con lo mío y, mientras pienso en lo

sucedido en la mañana, no me doy cuenta de que alguien llega.

—¡Hola! —Salto del susto y giro para ver de quien es la voz y lo que encuentro es una chica más bajita que yo, quizás unos 15 centímetros, morena, ojos azul claro, cabello negro y rizado.

—Amm... ¿hola? —Ella por alguna razón se veía... ¿Resplandeciente? Ya saben, como que brillaba o algo así.

—Mi nombre es Samira pero me puedes decir Sami.

—Disculpa, no quiero ser grosera pero... ¿qué quieres?

—Oh, nada, es que vi lo que le hiciste a Tamara hace unas horas y creo fue genial ¿sabes? Nadie y enserio lo digo, nadie le había hecho frente igual que tú. ¡ERES MI ÍDOLO! —no pude evitar sonreír.

—Gracias pero es que ya me canse de gente como ella, así que deje salir a la Mary agresiva por primera vez y la verdad se sintió bien —sonrío.

—Oh! ¿Así que te llamas Mary?

—Bueno... en realidad me llamo Marina pero, bueno... mi madre me dice Mary.

—Entonces te llamaré así, y dime Mary... ¿qué clase te toca?

—Biología —La pequeña dio un salto y un gritito algo curioso.

—A mí también, ¿nos podemos sentar juntas? —me mira con ojitos de borrego a medio morir así que acepto y además, ¿quién soy yo para negarle mi compañía?

—Claro, no hay problema —cierro mi casillero y como todavía no han tocado para irnos a clases caminamos lentamente hasta estar frente al salón, miro de reojo para observar a los presentes, "bien, tampoco estará aquí" volteo a ver a Sami en el momento en que tocan para la siguiente clase y les prometo que justo cuando iba a entrar, he sentido una corriente de aire pasar por delante de mí e incluso iba a preguntarle a Sami si no lo había sentido pero debido a que el maestro ya había llegado ya no pude.

Bufo con fastidio. El maestro que por cierto es lindo me presenta y bla bla bla, todo iba bien hasta que... —Bueno señorita Bécker siéntese al lado del Sr. Beaumont.

"Mierda..." tan distraída estaba que no me dió tiempo a rezongar, ya que mi cabeza estaba algo estresada por lo que acababa de ocurrir, levanto mi

rostro y ahí esta el idiota. ¿En qué momento entro? ¡No lo vi dentro y nunca lo vi pasar y eso que yo estaba en la puerta!" miro de nuevo al maestro y levanto una ceja preguntándole "¿es enserio?" al parecer logra entender mi pregunta no formulada ya que solo asintió en respuesta mientras sonreía, al parecer esto le divierte.

Suspiro en derrota mirando a Sami con un "lo siento" mientras ella niega y sonríe, camino hacia mi asiento, extrañamente esta vez no tiene nada ni en mi lado del escritorio ni en mi asiento. Contenta empiezo a acomodar mis cosas en el escritorio cuando el estúpido Beaumont recorre su bolso hacía mi, haciendo que algunas cosas que tengo de mi lado se caigan.

Las sin cerebro se ríen de lo que el hace pero basta una mirada de parte de el para que se callen y se comporten como niñas estúpidas fingiendo ser tímidas. Idiotas, el solo las ignora de nuevo, aprovecho a que está distraído y too su bolso dispuesta a lanzarlo lejos de él pero no logré mi cometido ya que me tomó por la muñeca fuertemente llegando al punto del dolor; ¿saben? Ahora que recuerdo, algo de lo que me di cuenta es que aparte de que es fuerte, demasiado fuerte diría yo, es frío... y lo digo en sentido literal.

La primera vez que me tocó lo sentí frío y al igual que ahora mismo y con su toque lo acompaña un pequeño choque eléctrico que baja por mi cuello pasando por mis pechos haciéndolos reaccionar y dejándolos adoloridos para después bajar aún más.

—No. Toques. Mis cosas —su voz suena casi tan oscura pero no quita lo doloroso del agarre, al parecer se da cuenta de esto y afloja su mano, aprovecho y tiro de la mía para soltarme mientras sobo mi muñeca, le contesto igualmente enojada.

—Entonces no dejes tus cosas en mí lugar —miro al profesor quien me miraba sonriente, como si se estuviera divirtiendo y asiento para que prosiga con su clase y este me guiña el ojo en respuesta. De reojo veo a Sami verme algo preocupada y asustada pero no le doy importancia.

Decido ignorarla y también al imbécil a lado de mi, quien no quita la mirada de encima de el profesor y de mi, ¿Cómo lo sé? Porque tengo escalofríos... sé que mi cuerpo me está avisando que estoy en peligro a lado de él pero no quiero darle el gusto de verme cohibida ante su mirada. Y por que el profesor esta muy sonriente, como si le valiera un omino el que el estuviese molesto.

Y por mientras él hace eso lo maldigo mentalmente pues su olor me está mareando, ese maldito y delicioso aroma me hace agua la boca y me hace preguntarme, ¿su piel sabrá tan rica como huele? "OH rayos... está empezando a hacer calor otra vez" Por un momento lo veo removerse en

su lugar después de haber respirado hondo.

[...]

20 minutos, ¡20 MALDITOS MINUTOS y el delicioso imbécil arrogante este no deja de mirarme! "¡suficiente!" Me giro hacia él —¡Que tanto me miras! ¿¡A caso te gusto tanto que no puedes dejar de verme!?

Obviamente no lo iba a gritar porque no quería tener problemas con el profesor, él al parecer se sorprendió por mis palabras y a los tres segundos sonríe de lado haciendo que mi corazón corra a mil por hora, respiro hondo..

—¿Alguien como tú? Nunca —El aire se me atasca, no respiro por unos segundos y un dolor enorme se a instalado en mi corazón. ël solo gira su rostro y continúa apuñalándome —Las ballenas no van conmigo

La verdad es que mi nuevo yo solo hubiese ignorado sus palabras pero, creo que esto me duele porque quizás había empezado a sentir un poco de admiración hacia el, suelto un quejido al no soportar el dolor en mi corazón, por alguna razón no puedo dejar de mirarlo y en el momento en que vuelve su rostro a mi, por unas milésimas ahí estuvo ese sentimiento, arrepentimiento.

Pero no me interesa eso ahora. Siento lágrimas de dolor y rabia caer por mis mejillas, giro mi rostro sintiéndome tan estúpida así que solo miro hacia el profesor. De un momento a otro siento sus manos en las mías haciendo que yo mirara la unión, pero entonces me doy cuenta que estaba autolesionándome, el solo quería que me detuviera.

Tiro de mi brazo como la última vez haciendo que me soltara y me levanto —¡No me toques, —ahora mismo siento repulsión —no me molestes y tampoco te me acerques! —le escupo las palabras con rencor y asco para después salir del salón, sé que tendré problemas pero no me importa.

Salgo de la escuela y corro hacia el bosque, el único lugar en donde me siento yo misma, ¿por qué? No lo sé, solo sé que me siento tranquila. Al llegar a este, camino unos minutos más y al detenerme miro el árbol del cual me apoyo. Aprovecho y empiezo a escalarlo, subo y subo hasta quedarme sentada en una gran rama casi hasta la mitad de este creo yo.

Respiro hondo y empiezo a tararear fragmentos de las canciones que tanto me gustan pero que no me se completas para poder calmarme.

*En esta soledad me siento sola,

Y nada más recordaré en el futuro

Que se deshace en esta confusión.

Continuarás viviendo

No lo olvidaste

No lo olvidaste

No lo olvidaste

No lo olvidaste

El mundo más y más se ha paralizado

Es un paraíso que no ha cambiado

Lo recordaré por siempre sin dudar.

Dime ¿por qué?

Dime ¿por qué

hay alguien justo aquí

viviendo en mi interior?

Y doy mi palabra que al decir la última frase, algo en mí... se removió.

*Fragmento de UNREVEL cover en español.

Capítulo 9

Capítulo 8

Esa sensación me deja helada, literalmente he sentido que algo se movía en mi cuerpo y creo que estuve apunto de entrar en pánico si no fuese porque he escucho la voz de Samira, ella ha venido por mi, me siento mal por ella por no responderle pero la verdad es que no quiero ver a nadie. Espero unos minutos hasta que se rinde y se va, pienso yo que a la Universidad.

"Las ballenas no van con migo" gruño al recordar sus palabras y suspiro frustrada, mi madre tiene razón... Beaumont, él me gusta. Rasco mi cabeza desesperada lo peor es que sé que él nunca se fijaría en mi.

—¡Maldición me vio llorando, que humillante!

—"Tranquila Mary, no te pongas así, el solo es un estúpido pretencioso, arrogante, que no sabe de lo que se pierde, solo olvídalo... no vale la pena"—río sin humor.

—Es más fácil decirlo que hacerlo, ¿no crees? —ella suena tan segura, por un momento no digo nada pero tengo dándole vueltas en la cabeza a una pregunta desde hace antier —¿Qué eres? —los segundos pasan y empiezo a ponerme nerviosa mientras la sensación de miedo regresa por debido a su silencio hasta que, por fin responde.

—"Aún no es tiempo querida, hasta que tengas presente tu pasado o algo de gravedad ocurra, lo sabrás. Ahora, en cuanto al estúpido pretencioso..." —la interrumpo no sabiendo como sentirme en cuanto a lo anterior.

—¿Nos? ¿Estas segura que te ofendió también a ti?

—"Pero por supuesto que claro que sí querida, en fin te decía que en cuanto a Beaumont...hasta su apellido es estúpido... suena demasiado... estirado para mi. No te preocupes por él, tarde o temprano caerá ante nuestros pies."

—Claro, ahora, otra pregunta, ¿a qué te refieres con que aún no es tiempo?

—"A que aún no es tiempo."

—¿A que te refieres con que recuerde el pasado, de que hablas? ¿Sucedió algo mientras yo era pequeña?

—"Cuando recuerdes lo sabrás —suspiro en derrota —no te preocupes Mary da tiempo al tiempo y cuando te sientas sola... yo te recordaré que estoy aquí para ti" —Asiento —"Ahora deje de chillar ¿sí? ¡Dónde está ese orgullo carambas!"

—Sí —Respiro hondo, limpio los restos de lágrimas que seguían en mi rostro —Tienes razón —y lentamente empiezo mi descenso hacia el suelo —ese idiota no me va a echar a perder el resto del día.

Seguí bajando lentamente evitando resbalarme pero todo fue en vano, mas o menos a una distancia entre dos y tres metros de altura mi mano resbala. Jadeo aterrorizada al ver que no he logrado sostenerme de la rama y cierro los ojos esperando el dolor y el gran golpe, pero estos nunca llegan. Caigo sentada sobre algo porque solo siento la tierra con mis rodillas, poco a poco abro los ojos y me paralizo al ver a la persona que menos me imaginaba debajo de mi.

Era el tipo que menos quería ver >>Beaumont... —el aire se me atasca en la garganta mientras el escalofrío caliente recorre mi cuerpo hasta hacer visible el temblor, maldigo audiblemente al caer en cuenta de la posición en la que me encuentro y que el escalofrío ha hecho reaccionar mi cuerpo de una forma diferente. Intento levantarme rápidamente al ver sus ojos, el azul de su mirada ahora es más oscuro. Pero al apoyarme en el suelo una de mis muñecas se dobla, —mmmgh! —Suelto un pequeño gemido de dolor mientras alejo mis pechos de su rostro —Lo... lo siento.

"Por favor, que la tierra se abra me trague y me escupa en un lugar diferente a este..."

Ha como puedo me levanto rápidamente y empiezo correr para evitar la vergüenza de escucharle burlarse nuevamente pero, unos segundos después logra alcanzarme y me arrincona contra el árbol más cercano poniéndome entre los dos.

Mi corazón parece querer salir al sentir su toque, sus caricias que, al parecer son inconscientes; siento la pequeña corriente eléctrica que tengo desde que me tocó la primera vez, pero ahora mismo corre en todas direcciones desde el lugar en él pone sus manos, sus dedos... todo arde.

Cierro los ojos al ver que se acerca lentamente a mi y por alguna razón simplemente y de manera automática dejo expuesto mi cuello, siento como si él necesitara esto, como si tuviera que respetar su dominio en mi. No entiendo a mi cuerpo... está reaccionando como si no tuviera control de el, como si actuara por instinto. Y parece que le complace... lo escucho

respirar y gemir, después ¿gruñir? y por último... lo siento lamerme el cuello y mi cuerpo responde estremeciéndose.

No puedo evitar soltar un gemido, y sé que estoy en problemas al sentir humedad en mis partes bajas. Empiezo a ponerme nerviosa porque no puedo creer mi reacción ante él "Estoy excitada... estoy... debo... debo parar"

Escucho al ser calenturiento en mi cabeza prácticamente gemir y reaccionar con sus toques, su pequeñas succiones. Y no puedo evitar hacer lo mismo. Pero algo en mi mente me regresa a la tierra como balde de agua fría, el recuerdo del sueño llega a mi mente y empiezo a temblar temiendo que el sueño se vuelva realidad.

Esto es el colmo y si no lo detengo pasará una de dos cosas, uno: El me morderá y se alimentará de mi o dos: Él hará que mis neuronas se friten y haremos algo de lo cual nos arrepentiremos después... Bueno él, pero no soportaré ver su expresión al darse cuenta de lo que ha hecho y con quien. Mi cuerpo se tensa y sé que él lo a notado, obligo a mis pulmones a respirar para después hablar.

—¿Be... Beaumont? —Se aleja lentamente de mi, su respiración es agitada, la mirada es de no poder creer lo que ha hecho, hasta que la pone sobre mi, me repasa lentamente y mientras sus ojos se oscurecen una vez más siento calentarme en respuesta. Cierra sus ojos y respira lentamente, sus ojos pasan de esa mirada extraña a una de enojo, ahora me mira como si yo fuera la culpable de algo, niega una y otra vez para después girarse y caminar a grandes zancadas adentrándose al bosque mientras murmura lo que creo que es una sarta de insultos dejándome confundida —¿Pero que coño a sido todo esto? ¿Qué hacía aquí? ¿Por qué me acorraló? Y más importante aún, ¿Qué onda con mi reacción? Mierda, yo nunca he sido una facilona o como quieras llamarle.

—"Tu reacción es de lo más normal querida, estamos en época de calor" —La escucho reírse.

—Y eso que contras tiene que ver? No soy de andarme restregando contra alguien solo porque el calor sea fuerte.

—"Pero lo hiciste, ahora, con forme a tu pregunta, quizás se preocupo y quería disculparse, te dije que tarde o temprano caerá ante nuestros pies"

—No lo creo, él solo vino aquí a distraerse y por casualidad y odio de la vida hacia mi persona nos encontramos.

—"Sigue diciéndote eso querida, las dos sabemos que te gusta más mí

teoría y tus reacciones lo demuestran"

Me quedo callada, sabía que mi consciencia o lo que fuese que fuera ella tenía razón, la idea de que él hubiese salido a buscarme me había gustado, demasiado para mi gusto siendo sincera. Sacudo mi cabeza y me dirijo a la escuela nuevamente; al llegar me doy cuenta de que estuve afuera más tiempo del que pensé pues, estaban tocando el timbre para la última clase.

Veo a Samira a lo lejos, la pobre esta arrinconada por Tamara y varias personas a su alrededor —Esa maldita... —camino rápido hasta llegar a ellas.

—¿Entendiste rata inmunda? Aléjate de la ballena o te las veras con nosotras, es fácil y sencillo. Sabes que podemos destruirte ¿verdad?

Veo a Sami lentamente erguirse demostrando valor y lo siguiente me hace sentir feliz, pues defendía nuestra recién iniciada amistad —Tú... tú no eres nadie para de... decirme que hacer y que no a...así que déjame en paz. —Tamara y su séquito de zorras comenzaron a reírse de ella mientras que los demás guardaban silencio y estoy segura de haber escuchado un gruñido.

Después de eso Tamara se puso seria y no espero mucho, la tomo del cabello haciendo que gritara. Estoy segura de que el gruñido de hace un momento se escucha más fuerte pero lo ignoro pues me encuentro yendo hacía ellas.

—¡Tú haces lo que yo te diga, escuchaste rata! ¡Si yo digo salta tú dices ¿que tan alto?, y si digo no te acerques a la ballena...!

—¡Yo digo vete a la mierda! —Tamara gira hacia mí cosa que aprovecho para encestarle un puñetazo y esta suelta a Sami para después caer al suelo mientras llora del dolor, la ignoro y miro a mi amiga mientras le sonrío —¿Estas bien? —ella respondió asintiendo y revolviéndome una sonrisa. Las amigas de Tamara se acercan a levantarla y cuando logran pararla me doy cuenta que tal vez, solo tal vez se me pasó la mano. Le he roto el labio pero aun así trata de atacarme nuevamente pero nunca lo logra, una pared de músculos está justo en frente de mi.

El olor a durazno y miel se hacen presentes —¡Quítate Terrence, esa maldita gorda me ha golpeado y no se irá así de fácil!

Levanto la cabeza para ver la espalda de la pared de musculo y sonrío. Ese cabello lo reconocería en cualquier parte y no importa que lo viera hace 3 años atrás. Sami está hipnotizada, se queda viendo la ancha espalda y está respirando entrecortadamente. Sí, mi primo es todo un

galán.

—Nadie golpeará a Mary.

En ese momento resonaron en mi mente las palabras de mi madre, *"No te preocupes, todo estará bien"* a esto se refería, no puedo evitar reír.

—¡Terrence! —Gira y lo abrazo, me alza para después girar conmigo mientras me da un beso en la mejilla y estoy tan feliz que no me interesa el derredor. Se detiene y mira a la pequeña Sami a quien le sonríe y esta responde ruborizándose. Miro a Tamara y su cara es de fotografía.

Aun sobre Terrence mi cuerpo tiembla, alguien me observa. Miro a todos lados hasta que lo encuentro, al final del pasillo Beamont nos observa. Su mirada es oscura en estos momentos, pero del oscuro que me calienta, esta oscuridad es diferente.

—"Está realmente furioso" —le creo, su cuerpo está tenso y mira a Terrence como un enemigo, por un momento me ha mirado como si lo hubiese traicionado, lo cual causa dolor en mi pecho. Siento el cuerpo de mi primo tensarse y un leve gruñido se escucha desde su pecho. El siente el peligro en el aire, y creo que también mi miedo y mi dolor.

Me mira y mira a Beamont quien se ve aún más tenso, el da un paso hacia adelante y Terrence también. —No lo hagas... —mi primo se detiene aunque no han sido para él mis palabras, mi miedo es estúpidamente porque aquel idiota salga herido. Con la mirada sobre él niego con la cabeza y le ruego con la mirada que no siga. Al final, solo da la vuelta y se va.

El tenso momento que al parecer no lo percibieron más que algunas personas fue interrumpido por la voz de Tamara —¿Conoces a esta cosa? ¿Que acaso no temes que tu popularidad decaiga por juntarte y tener a estos adefesios como amigas? ¡Y deja de cargarla o se te romperá la espalda! —Siento como los músculos de Terrence se tensan una vez más y me baja lentamente, encara a Tamara y se por el rostro de este que lo que diga no le gustará.

—Jamás, jamás ¡jamás vuelvas a insultar a Mary y a su amiga, ellas son mucho más mujer que tú y preferiría mil veces a tener una novia así de linda e inocente como ella —apunta a Samira quien está más roja que una fresa y no puedo dejar pasar la oportunidad para codearía y ella hace lo mismo conmigo, pero para que yo me detenga —a una real puta y venenosa como tú! ¿Entiendes? Y no, no me interesa ser popular si solo lo utilizan para aprovecharse y hacer sentir inferiores a los demás Te recuerdo Tamara, tú eres popular sí, pero no por que seas del agrado de las personas, sino porque ya pasaste por casi todas las camas del

Campus.

No podía creer lo que veía, ¿sería una mala persona si dijera que me alegro que fuese a llorar? Ok ya es suficiente. —Terrence... —tiro un poco de su camisa —cariño ya es suficiente... —No se me pasó por alto la expresión de Sami, era de dolor y tristeza así que lo suelto porque al parecer sí le gusta. Antes a Terrence le gustaba que lo tomara de su playera o su camisa cuando era pequeña pues sentía que debía protegerme y al parecer funciona pues me vuelve a abrazar.

—No he dicho mentiras, es lo que ella hace siempre y ya era hora de que alguien la pusiera en su lugar.

—Si T lo entiendo, pero así estarías haciendo lo mismo que ella hace... humillando a una persona... Aunque ella está muy distante de serlo.

Una sonrisa asoma en su rostro —¿eres un ángel sabias? —le respondo la sonrisa.

—Obvio que si.

Suelta una carcajada y niega con la cabeza —Vamos prima te invito un helado mientras me presentas a esta hermosa señorita, solo espero me acepte el helado también. —miro a mi reciente amiga y no me sorprendió del todo que estuviera shockeada y ruborizada por la conducta de mi primo, él es muy confianzudo pero por lo que veo es que con lo del helado se ha ganado varios puntos Sami.

Nos giramos y caminamos hacia lo que creo yo es el comedor —Y a todo esto querido primo, ¿por qué no te había visto? —El y Sami no se dejan de mirar. —"Mierda, mal tercio" —suspiro —"No importa. A que puedo hacer que estén juntos."

—"Eso será fácil" —Habla la mujer en mi cabeza y seguido de eso se ríe.

Capítulo 10

Capítulo 9

Después del helado rápido en la cafetería fuimos cada uno a nuestras clases pues Terrence es de quinto semestre y nosotras de primero hemos tenido un poco de riña departe del profesor por llegar tarde pero nos a dejado pasar. En fin faltan solo quince minutos para que terminen las clases y se me está haciendo una eternidad... y eso que no entré a las otras clases.

Entre tanto aburrimiento se me ocurre girar hacia la ventana y... ¡Hola distracción! Ahí, recostado contra un árbol está él, tiene los ojos cerrados... sin duda está durmiendo. No puedo evitar el error de quedármelo viendo, se ve tan relajado así, se ve más guapo, más... sereno y totalmente... hermoso.

Me quedo mirándolo un poco más, incluso después de que se despertara y buscara algo hasta que se encuentra con mi mirada y como si fuera una niña pequeña que es cachada en su travesura vuelvo mi rostro, obviamente sé que estoy roja de la vergüenza pero aun la curiosidad me gana y levanto la vista para mirarlo otra vez pero ya no estaba en el árbol... lo busco pero no lo encuentro y entonces suspiro aliviada y un poco ¿triste? No lo sé.

No pasan ni dos segundos cuando siento el escalofrío de siempre y el olor de él que tanto me tortura, vuelvo mi rostro hacia la puerta del salón —Ay no... —susurro mientras el corazón se me detiene.

¿Como carajos había hecho para llegar aquí tan rápido? No puedo mirarlo a los ojos así que bajo la mirada, mi vista periférica capta su movimiento, ha entrado al salón haciendo que me remueva incomoda en el asiento.

—Joven Beaumont ya ha terminado la clase, lárguese de una vez — y como siempre, hace lo que quiere... ignora al profesor y camina directamente hacia mí, sé que me está mirando, su mirada quema cada parte de mi que está bajo su mirada, sin esperarlo patea mi asiento sacándome un jadeo.

—Levántate —él no tiene que levantar su voz, a leguas sé que es una orden.

"Oh por dios esa voz rompe ovarios..." es difícil controlar el impulso de obedecer su orden, quiero que esté feliz conmigo pero no quiero ser ni soy alguien sumisa y, aunque su voz me encanta y me hace cosas no muy

buenas a mi cuerpo "¡Fuerza!" Me digo a mi misma para darme ánimos, estoy segura de que "la voz de la conciencia" se a desmayado al escucharlo así. Lo miro a a los ojos y antes de poder responderle vuelve a patear mi asiento.

>>Deja de hacer eso... —todo el salón estaba pendiente de lo que ocurría incluyendo al maestro, todos se han dado cuenta de que entro hecho una furia y quizás, solo quizás por eso el profesor no insistió en que se largara, veo su intensión de patear mi asiento una vez más pero esta vez lo pateo yo a él —dije. que no. lo. hagas. —En ese momento su cara era de diversión y odio a la ves "Ok, me... estás dando miedo" pero creo que más que miedo, me extraña saber que me gusta ese gesto. Se ve tan controlador... tan... tan...

—"Dominante grrr" —Habla mi lujuriosa conciencia, agradezco que solo se escucha en mi cabeza. Y como si se tratara de un maldito mentalista su sonrisa crece más haciendo una cara de psicópata asesino, pero aun así no me rajo, porque en vez de provocarme miedo me está provocando otra cosa.

Mi cuerpo empieza a reaccionar nuevamente a el y no sé en donde meter la cara pero no puedo dejarle ver lo que me provoca. Nos quedamos mirando hasta que la campana suena y es entonces cuando me levanto de la silla, paso a su lado y me quedo ahí mientras todo el mundo sale corriendo como si de una masacre a punto de suceder se tratara.

—Ahí está tu silla cariño, ya te puedes sentar —Me mira fusilándome con la mirada y no sé de dónde carajos me sale la vena suicida para yo guiñarle el puto ojo lo cual lo deja en shock haciéndome reír por lo bajo. Sigo mi camino hacia la puerta hasta que siento como soy arrastrada y girada bruscamente quedando cerca... muy cerca de sus labios;la puerta a sido cerrada. Creo que solo es hacer un poco de pinino para... "¡Mis pies ya no están tocando el piso! ¡Joder que me ha levantado como si nada!" me remuevo para que me suelte, pero solo gano un jadeo de mi parte cuando me pone contra la pared haciendo que sienta su duro cuerpo contra el mío —Su... Suéltame.

Mi cuerpo tiembla y no precisamente de miedo —¿Por qué?... —Su voz, aun cuando se nota el enojo tiene un toque de tristeza —¿Por qué me atormentas? ¿Por que me haces esto, justo ahora cuando...? —Se acerca a mi cuello e inhala y gime provocando que empiece a empapar mis calzones. Lo siento, soy chica grande y me acomodo mejor en los mata pasiones.

—No pongas esa cara... me duele —no sé por que se lo he dicho... su rostro se contrae en una mueca de enojo.

—¿¡Por qué!? —exclama dolido. Rápidamente se mete entre mis piernas y no puedo mas que sostenerme de el.

—Es que no sé de qué hablas —contesto en un susurro, y sé que no estoy bien de la cabeza cuando mis pezones empiezan a doler cuando gruñe frustrado. Vuelve a olerme mientras se restriega en mi para hacerme notar todo de el y cuan grande es. No puedo callar el gemido que descontroladamente sale de mi garganta al sentir como esa parte de él acaricia rudamente mi centro.

—"¡Aléjalo!... A... Aun no es t...tiempo!"—mi conciencia me saca del caliente trance e intento empujarlo pero es inútil, él también es una pared con músculos... duros... y bien formados. Sacudo la cabeza y me detengo.

—Mírame —habla con la mandíbula apretada; No puedo desobedecer, su voz ha sonado a un alto mando, el azul de sus ojos me atrapa, sus pupilas están dilatadas. Me quedo totalmente quieta mientras el empieza a acercarse.

—"Ayúdame, detenme..." —le ruego a mi conciencia, por estúpido que parezca suelto un gruñido de advertencia e intento empujarlo pero no lo muevo ni un centímetro. Dentro me mi forcejeo —Beaumont... —susurro su apellido en forma de ruego.

Me mira confundido y no dudo en aprovechar el momento de confusión para soltarme y salir corriendo del salón, extrañamente conforme me alejo empiezo a sentir una sensación de vacío. Camino hacia los casilleros esquivando a todos los que se me atraviesan, siento su mirada y sé que me persiguiendo "Eres mía Mary" el recordatorio del sueño resonó en mi cabeza causándome miedo, escalofríos y aunque no quisiera admitirlo... ansias de él.

En fin logro salir del pasillo intestado de estudiantes y palabra que sentí rozones en mi cuerpo. Malditos depravados, así que no hubo mucho percance en el camino y me dirijo a la salida —¡Vamos Mary! Las llevo a su casa —La voz de Terrence me sorprende haciendo girar mi rostro un poco para verlo.

"¿A dicho las?" Y comprendo el por qué al momento de encontrar su localización. Mi amiga se encontraba detrás de él y Terrence la tenía tomada de su mano, seguramente ella está muriéndose de miedo pues Terrence es un chico grande y con músculos y a comparación de él ella era chiquita y frágil.

Levanto una ceja mirándolo a él y este solo alzó sus hombros pero sus ojos destellaban en alegría "¡Oh! Ya entiendo" Sonrío y la miro, ella me veía con ojos de bambi pidiéndome que la ayudara pero, él tenía una

sonrisa que jamás había visto y sé que es por ella. Así que para ayudarlos un poco me acerco y le susurro al oído —has lo mismo que yo hice para calmarlo con lo de Tamara y veras que te soltara, va a pensar que te incomoda —ella asiente y él me mira curioso al querer saber que le he dicho a la pequeña, aunque su rostro me dice un más ¿de qué carajos hablas? A un ¿qué le dijiste?.

Entonces veo como Sami tira de la camisa llamando la atención de él hacia ella, lo veo temblar ligeramente y después de eso tensa su cuerpo —"No es por nada pero creo que lo dificultaste más"

—Te...Terrence... Podrías... —y ocurrió lo que mi conciencia temía... El la soltó pero volvió a tomarla solo que esta vez no de la mano si no de la cintura, la atrajo hacia el dejándola frente con frente y de repente, con voz gruesa y medio gruñendo le dijo lo que menos esperaba.

—Mía.

Ella abrió sus ojitos y jadeó impresionada debido a las palabras de mi primo y después de un leve asentimiento y un susurro diciendo "tuya" la besó... —¡LA BESO! —ella se quedó estática y empezó a temblar. Puso sus 2 manos en el pecho de él y tratando de empujarlo pero él no reaccionaba.

—¡Terrence! —mi grito hace que reaccione y deja de besarla, la mira a sus ojos y estos estaban llenos de lágrimas, una de ellas rueda por su mejillas y escucho el quejido de mi primo como si le doliera. Incluso contrajo su rostro para luego alarmarse.

—No...no, no, no, no llores mi Sami por favor... Perdo...

—Mi primer... beso... —susurro ella más para ella que para nosotros —¡Me robaste mi primer beso! —lo miro fijamente, el seguía con el rostro contraído y estaba notoriamente preocupado, triste y feliz a la vez. Me imagino que esta última por lo del primer beso. En fin ella dijo lo suficientemente bajo como para que solo nosotros lo escucháramos —¿Por qué? Debía ser especial ¿Por qué lo hiciste?

—Sami...—ella no lo dejo terminar

—¡Eres un idiota! —grita para luego salir corriendo y él se queda ahí apoyado contra su coche cabizbajo agarrando su corazón sin esperar a que le diese un ataque le doy un buen zape.

—¡Auch! Oye ¿qué te pasa?

—¿Qué te pasa a ti imbécil? ¿Cómo pudiste hacer eso? ¡No puedes andar como cavernícola y andar reclamándola como tuya como si fuese un

objeto!

—¡Ella me dijo que si! ¡La vi asentir! Y... Y como rayos iba a saber que era su primer beso y que me condenen si no me siento feliz por ser su primero, porque también ha sido el mío —lo miro incrédula —Escucha Mary, yo me dije a mi mismo, me prometí que cuando encontrara a la indicada le daría todas mis primeras veces. Todas.

—Entonces vez a arreglar esto porque si no será tu última. —su rostro perdió color y sin esperar más tiempo corrió tras ella. Empiezo a caminar a la salida.

—Esperemos vaya todo bien.

—"No lo sé, las de su tipo suelen ser un poco rencorosas"

—¿Las de su tipo? ¿A qué te refieres? —no responde, suspiro derrotada y emprendo el camino a mi casa. Sé que me encontraré a mi madre en el camino, es solo una excusa para poder pensar con claridad.

Capítulo 11

Capítulo 10

Han pasado ya casi tres meses desde que estoy aquí y por fin mi primo pudo conseguir que Sami fuese su novia, ahora están muy contentos. La verdad es que pasaron por muchas cosas después de que Sami saliera corriendo, cada uno sufrió por su lado y todo a causa de su drama y ahora... ahora son más empalagosos que la miel.

En cuanto a mi pues... He conseguido saber el nombre de Beaumont dos días después de eso, lo supe por una arrastrada quien tuvo los ovarios para pedirle una cita y obviamente no me sentí celosa, pfft ¿¡por qué lo haría!?

También me sentí extrañamente más acalorada de lo normal durante esos días, se lo dije a mi madre y me dijo que tendría que cuidarme mucho pues, estaría así durante una semana, me estuvo dando un té no muy rico debo decir. Pero valió la pena, controló mi calor muy bien, aunque vergonzosamente debo aceptar que tuve ciertos sueños muy... digamos muy clasificación "más dieciocho" con Daniel.

Debo confesar que, he perdido mi virginidad en uno de mis sueños, esa primera vez amanecí con todo el cuerpo adolorido y luego de esas fueron varios sueños más. Me asusta porque aunque no tengo marcas de lo sucedido, cuando despierto mi cuerpo reacciona como si las tuviese, y no conforme con eso duelen cada una de las partes usadas... estoy enferma... quisiera que de alguna forma fuese real y no solo sueños.

En fin, hace unos diez días tuve un sueño un poco diferente, soñé con un gran lobo negro, sus ojos eran de diferente color, uno azul como los de Daniel, el otro era casi dorado.

Mi ropa era diferente, ¿recuerdan la ropa de Pocahontas? Pues más o menos así. Yo había ido a cazar, mi gente necesitaba comida, estábamos escapando de personas malas, siendo la hija del jefe era la sacerdotisa, la verdad...me dio un poco de envidia al ver que mi cuerpo es diferente, podría decirse que mi cuerpo era tipo curvy y pelinegra, pero mi rostro sigue siendo el mismo.

Cuando vi al lobo, sorpresivamente me vi en una nueva vestimenta... demasiado reveladora para mi gusto debo decir, y no solo eso, tenia orejas y varias colas blancas. No negaré que estaba asustada, por que lo estaba, y mucho, primero por que no sabía si el gran lobo me atacaría y segundo por las orejas que sobresalían de mi cabeza y las varias colas en

mi trasero, pero bueno. Después de eso pasaron muchas cosas, incluso que el lobo me hiciera reír hasta que empece a coquetearle... no lo sé, eso fue un poco extraño para mi, y después... de un momento a otro... yo estaba muriendo. Alguien me había disparado.

Vi cambiar al lobo transformarse en hombre, lo escuché hablarme. Su voz aunque estaba quebrada, se me hizo conocida y aunque no entendía nada... sonreí y lentamente elevé mi mano a su rostro. —No llores mi lobo, t...te prometo que regresaré a ti. —fue un momento pero, vi a mi yo actual en sus ojos —Seré diferente... te necesitaré, sálvame... o nuevamente moriré.

Empezó a morderme una y otra vez, no quería rendirse en ese momento, así que a pesar del dolor sonreí ante su testarudez, escuche otras voces y luego, sentí mi cuerpo arder por dentro, como si me estuviesen quemando viva. Grité y grité pero al final, un golpe en el pecho tan fuerte como desgarrador me llevó a la oscuridad.

Esa noche me levanté gritando nuevamente, mi madre acudió a mi esa madrugada, no entendía lo que me pasaba pero aun así seguí sin decirle nada. Después de eso no volví a dormir y la mañana fue de mal a peor, muchos chicos empezaron a acosarme, mi primo me regañó diciendo que por qué había ido así, y cuando le pregunté que si me había vestido mal giró su rostro como si fuese un cachorro, me sonrió y negó diciendo "no es posible que no lo sepas" y "tendré que hablar con tía Regina".

Para eso ya había pasado medio día y estando en la clase de gimnasia un calor extraño me embargó, el calor pasó a ser dolor en mis partes y no entendía porque, le hablé a Terrence y este habló a mi madre y mientras la esperábamos me encerró en una de las aulas vacías.

Sentía que me moriría asfixiada, no podía quedarme ahí y como pude salí al exterior y caminé hacia el bosque, pensé que me relajaría pero no fue así, me encontré a Mr. Arrogante regresando de este. Lo extraño es que yo sentí su olor minutos antes de encontrármelo, prácticamente seguí el olor como un perro.

Él se detuvo apenas me vio, creo que mi rostro mostraba mi sentir porque el suyo mostró preocupación durante un segundo, se acerco rápidamente para detenerse y alejarse dos o tres pasos algo impresionado.

Solté un quejido, su rostro estaba golpeado. Olvide mi dolor, mi calor por un momento y me acerqué lentamente a él. No sé de que forma lo estuviese viendo pero se veía delicioso, aparte rápidamente el pensamiento, estaba lastimado y no sabía por qué.

— ¡Oh rayos! —pongo mis manos a cada lado de su rostro y con mi dedo pulgar acarició suavemente su labio mientras lo escuché jadear —¿¡quién

te golpeó!? Maldito... mira cómo te ha dejado... —había sacado un pequeño pañuelo de mi bolsillo trasero y estaba a punto de limpiar la herida cuando rápidamente tomo mis manos, me empujo contra un árbol y subió estas sobre mi cabeza.

—¿Qué mierdas crees que haces? —bajó una de sus manos y apretó mi cuello, mis ojos se abrieron por la impresión —¿No sabes en el peligro en que te encuentras ahora mismo? —Respiro profundamente cerca de mi rostro y gruñó —¿Las ganas y el deseo inmenso que tengo de... matarte? —su voz era completamente oscura y letal pero mi cuerpo reaccionó de manera contraria al miedo.

—¿D...de que hablas? —mis palabras literalmente salieron en un susurro debido a la presión en mi cuello más parecido a un gemido. Su toque me estaba quemando, me sentía extraña, quería rozar mi cuerpo con el suyo.

—¿Por qué me has seguido Beckquer? —Escalofríos, uno tras otros hacían estragos en mi cuerpo y sé que él lo notaba. Entonces solté sin pensar.

—Por favor... Daniel —Sus iris se expandieron y su mirada se oscureció de una manera diferente. Tembló visible y fuertemente antes de bajar su rostro al mio y besarme duro, despiadado, hambriento. Lo sentí tomar mi vida, mi existencia y así como vino, la nube de lujuria se convirtió en oscuridad.

Horas después me levanté en mi habitación, mi madre me dijo que un compañero me había encontrado en el suelo a un lado de la ventana de la cual había yo salido. Dándome a entender y comprender que todo había sido otro sueño más. Después de eso me volvió a dar el horrible té, mi madre me comento que esto me estaría pasando cada 2 o tres meses así que tendré que acostumbrarme a lo de los te's.

Daniel no asistió toda la semana hasta hoy y que bueno porque anduve de sangrona, que horror. Y la verdad es que agradezco sinceramente que mi mes me tarde solo tres días.

Así pues... llegamos al día de hoy, veo a la distancia que dos chicas tratan de detener al Idiota en cuestión y lo logran, me levanto de mi asiento y me giro, ya sé lo que viene, el estúpido me mirará, me sonreirá con su moja bragas de sonrisa. Luego le tomará la mano a la chica que lo está invitando a salir y se la llevará a quien sabe donde y... y luego empezaré a imaginar porquerías y lo que más me jode y me duele es que no soy yo quien las está haciendo con el.

Suspiro con fuerza, el que el me rechace me duele, el que se burle es peor, el que me haga bromas pesadas me enoja pero a la vez divierte, sobre todo cuando me toca devolvérselas. Lo veo enojarse, embravecerse, amenazarme, asesinarme con la mirada, admitiré que me gusta tener su

atención.

Pero aun así, evita quedarse a solas conmigo, me evita cuando puede y me ignora, yo lo sigo tratando igual de indiferente, no permitiré que porque me gusta me trate como quiere. Giro y comienzo a caminar, ya es hora de ir a casa, otro día mas esforzándome por terminar la universidad, ya veremos que pasa mañana.

[...]

Hoy he soñando nuevamente con Daniel y con lobos, otra vez la misma guerra, le pregunté al ser que vive en mi sobre esto y, tal como la primera vez, ella me contestó que debo tener cuidado porque ésta es la tercera vez en menos de 6 meses, es inevitable, pasará.

Eso me heló la sangre y por lo mismo creo que tengo delirio y síndrome de persecución. Siento que me observan, me persiguen, pero al momento de mirar detrás de mi hombro u observar a mi alrededor, no hay nada ni nadie. Genial, ¿no creen? otra cosa más que agregarle a mi locura.

—"Sé que tienes miedo Mary, pero por eso que aprenderemos la batalla cuerpo a cuerpo"

—¿Qué? ¿Es enserio?

—"Sí, no debemos dejar nada por sentado y... ¿Sabes? Creo que es momento de empezar a trotar... apresúrate a llegar a la escuela." —no muy convencida empiezo a trotar pero inmediatamente noto que algo anda mal.

—"¿Qué sucede? Y quiero la verdad" —ella suspira.

—"Desde hace unos minutos he notado que nos están siguiendo y por su aura...no se siente muy contento" —me tenso y me paro en seco —"¡No te detengas niña tonta!" —Sigo su orden sin chistar "dejá vu", maldigo la hora en que le dije a mi madre que me dejara a medio camino, siento mucho miedo y mi sangre me advierte que alguien estaba cerca. —"¡Corre Mary ya estamos cerca ahí no podrá hacerte daño!

—"Pero ¿quién es?"

—"¡No lo sé solo corre! Por ahora no es seguro saber qué piensa hacer así como está, pero no debe ser nada bueno así que, hasta que estés segura debemos evitar que esté cerca de ti ¿ok? Yo te advertiré cuando esta persona este rondando cerca."

—¿Y tú como lo sabrás?

—"Eres más poderosa de lo que piezas Mary..." —pretendo no hacer caso de lo que habla, aunque quiero saber que soy, no me siento preparada, así que sigo corriendo. Ya podía ver la escuela así que trate de acelerar mi paso, pero... —"¡No! Corre como ahora o las personas sospecharan, nos delatarás." —me dice susurrando.

—"¿De qué hablas?" —pero ella no contesta, empezamos a pasar a varios estudiantes por lo cual me sentí un poco más tranquila, algo que me sorprendió fue saber que no estaba muy cansada a pesar de que había corrido tanto y que además corrí rápido. Aún después de que llegamos a la escuela seguí corriendo hasta llegar al salón.

Cuando entré, ahí solo habían tres estudiantes y entre ellos Daniel... no sé si mi rostro lucía aterrorizado, pero inmediatamente quitó su rostro de aburrimiento y dejo salir su seriedad, se veía que tenía curiosidad de qué me había pasado, pero su orgullo puede más. "Imbécil"

Por eso y por su trato conmigo he decidido sentarme hoy con Sami y sé que no le gusta pero lo ignoro, me la suda si le enoja o no, no es nada mio. Segundos después mi corazón empieza a latir fuerte y un miedo me inunda en el momento que un pensamiento inunda mi mente "¿Y si es el quién nos observa?" Lo miro nuevamente, a cambiado su mirada seria a una fría y enojada, no puedo soportarlo y aparto la mirada aún con el miedo a flor de piel.

Jamás dejo se sentir el escalofrío en mi cuerpo y me siento en peligro en los casi veinte minutos que llevo sentada aquí, además, el aire esta tan tenso que podrías cortarlo y creo que se debe a nosotros y todo el salón se da cuenta de eso.

Sami me a estado mirando desde que me he sentado junto a ella pero no me a dicho nada hasta ahora, y por lo que veo no va a tardar en preguntar.

Capítulo 12

Capítulo 12

— Mary... —intento ignorarla, sé lo que va decir o preguntar —Mary, Beaumont te está mirando con ojos de pocos amigos.

—Ese Imbécil cuando no me va a mirar así.

"Solo en tus sueños Becker" si... en mis sueños me devora con su mirada, me amenaza con cosas muy deliciosas para mi cuerpo... o mierda, no es bueno pensar en fantasías... "si no te calmas se te van a aventar encima" —sacudí mi cabeza.

—No te preocupes Sami, solo ignóralo. —si, eso sería lo mejor, no vaya a querer terminar con lo que de seguro planeaba hace ratos, pero... ¿Era realmente el quien nos perseguía?

—¿Segura? Digo... es que Beaumont no te quita la mirada, ¿Qué le hiciste? Parece como si quisiera asesinarte...

Cuando la escuché mi corazón se detiene en seco en seco para después golpear con fuerza mi pecho, "asesinarte...asesinarte...asesinarte" se repite una y otra vez en mi cabeza.

—"Tranquila, Él es peligroso solo por ahora Mary, solo por ahora. —no comprendo eso de por ahora pero no digo nada —Ya lo veras querida" Asiento contestándole pero al parecer Sami entiende que le hablo a ella así que solo resopla un esta bien para luego atender a la clase.

[...]

El timbre suena para la salida y me apresuro a salir del salón como todos los demás. Llego a mi casillero y me pongo a sacar las cosas que necesitaré para hacer las tareas que entregaré mañana pero como por arte de magia todos los estudiantes han desaparecido del pasillo.

Mi corazón empieza a golpear nuevamente, mis sentidos gritan "PELIGRO" con letras mayúsculas y en color rojo brillante, me quedo un momento ahí como una estatua hasta que mi conciencia me grita.

—"¡Corre!" —No tuvo que repetírmelo dos veces para acatar la orden, corro a la cafetería en donde aún están los trabajadores y me escondo bajo una de las mesas. Respiro profundamente y aunque suene raro pude sentir distintos olores, la mayoría eran olores particulares, pero hay uno

que otro olor a tierra mojada, a dulce, a pasto.

Es extraño, observo a todos lados buscando a Daniel pero no está por ningún lado y aprovecho para correr, pero esta vez hacia los baños y luego de unos minutos me lavo el rostro un poco más tranquila o al menos intento estarlo —Bueno Mary, saldrás y correrás al pasillo para salir de este lugar. —asiento mientras me hablo frente al espejo.

Salgo del baño y corro hacia el pasillo y ahí tirado a mitad del pasillo está mi bolso, me detengo rápidamente a tomarlo pero justo cuando intento salir corriendo choco con algo o más bien, con alguien.

—Vaya, vaya ¿que tenemos aquí?

—"Es él... ¡¡Es él de quien huíamos!! Tienes que sacarnos de aquí como puedas ¡él es aún más peligroso que Daniel!"

Lentamente empiezo a caminar hacia atrás y el avanzaba junto conmigo hasta tenerme entre él y los casilleros.

—Vamos bebe, no te voy a hacer nada malo —Obviamente no le creo, sus ojos y su sonrisa no dicen lo mismo, el mote que me a puesto me produce nauseas, aunque el olor a pasto recién cortado me calma, es solo por unos dos segundos haciéndome cerrar mis ojos —si cachorra —pero esa tranquilidad se va cuando lo escucho gruñir —yo soy tu compañero,

Es un chico alto, fornido, cabello color castaño claro y aunque su sonrisa es de comercial... sus ojos dicen que está al borde de la locura. Intento salir de su encierro pero me detiene, doy un gemido de dolor después de que me sujeta el brazo con fuerza y empieza a arrastrarme a la salida.

—¡¡Suéltame!! "¡Danie! ¡Da..." —Grito mentalmente como en mis sueños intentando llegar a él al ver que empieza a arrastrarme hacia la puerta de salida pero me detengo. "¿Que rayos estoy haciendo?"

—"¿¡Que esperas!?¡Trata de escapar Mary, muérdele!"

—"¿¡Morderlo!?"

—"¡Solo hazlo!"

Espero hasta que estamos en la puerta de salida y lo hago, del dolor este me suelta y aprovecho para correr pero él es más rápido y logra tomarme del cabello para después tirar y arrojarme contra el suelo fuertemente. Por un momento todo se pone negro pero lentamente se va aclarando, el sonido como de un pitido se mantiene todo este tiempo, hago el intento de levantarme y es entonces cuando siento un líquido resbalar en mi

rostro. Es sangre.

—Como te atreves —gruñe por lo bajo y con voz oscura —te enseñaré respetarme, ¡aun si es a la fuerza!

Me levanta tirando de mi camisa, puedo verlo empuñar su mano para golpearme y cierro los ojos fuertemente esperando el golpe pero este nunca llega.

—"Daniel..."susurra esperanzada la otra chica en mi y sé que es verdad en el momento que inhalo, desde el primer día de clases, desde la primera vez que nos vimos el siempre a olido a manzana y canela, olores que en conjunto me tranquilizan. Incluso confesaré que tengo un ambientador con ese olor.

—No abras los ojos —es una orden directa hacia mi, no importa que su voz se escuche extrañamente gutural...se que es él, porque mi reacción de alivio es instantáneo, y se que ese alivio lo siente Carson, me suelta bruscamente pero antes de tocar el cuelo vuelve a sujetarme del brazo, pero esta vez un poco más fuerte.

—¡Beaumont, esto no te incumbe más, esta rebelde cachorra es mi compañera, me pertenece!

Escucho un siseo —Pues te tengo una maldita noticia Carson, ella.también.es.mía. además te recuerdo...

Deje de escuchar o que decían.

—"¿Suya? ¿¡Cómo que suya!? ¿¡Qué carajos se creen que soy!? ¿¡Un juguete a caso!??"

—"No querida solo... solo escucha, son nuestros compañeros."

—"¿Compañeros? ¿De qué rayos estás hablando?"

—Tienes que escoger a uno de los dos Marina —La voz de Daniel detiene mi vomito mental y responde mi pregunta no formulada —puedes decidir quien de los dos será tu compañero.

Lentamente abro mis ojos —¡No! ¡No puede! —los cuales están inundados en lágrimas no derramadas, grande es el peso de todas juntas que una a una empiezan a caer. Estoy tan asustada que no me doy cuenta que digo su nombre con tanta desesperación y anhelo que me mira con asombro, regocijo y enojo para luego mirar a Carson con rabia y promesas de venganza.

—Ella ha escogido —Carson empieza a reírse aferrando cada vez más su agarre, trato de aguantar pero parece querer romperme el brazo, ya no aguanto más y es entonces que grito de dolor. Luego de eso escucho un golpe, Carson había sido golpeado, lo sé por la sacudida.

—Corre Bécker...

—"Vamos Mary, hazle caso" —Maldición, mi cuerpo tiembla y quiero que me sostenga, que me abrase. Empiezo a girarme hacia el pero me detiene.

—No te gires... no quiero que me veas de está form... —antes de terminar dejo de sentir sus manos en mi cuerpo, automáticamente mis ojos giran hacía el estruendo hecho a mi derecha.

—¡Daniel! —He comprendido que, aunque desde un principio nos llevamos mal, el siempre termina salvándome. Trato de ir hacia donde está él pero en el transcurso soy lanzada al aire de un golpe en el costado, el cual me vacía el aire de los pulmones, caigo y ruedo por el suelo de grava del estacionamiento. Mi cuerpo duele y estoy segura que estoy sangrando por otros lugares a parte de la frente.

—"No te levantes... quédate así o atacará de nuevo" —Susurra adolorida y enojada, ella siente lo mismo que yo pero aun así no puedo hacerle caso. Lentamente levanto el rostro y busco a Daniel, cuando lo encuentro... mis ojos se abren inmensamente, se ha levantado como si nada aun después de haber sido prácticamente lanzado y estrellado contra un árbol, el cual a quebrado por la mitad.

No puedo dejar de mirarlo aun después de que Carson pisara mi cabeza, su rostro ha cambiado en cuanto a visto como estoy, venas azules y oscuras empiezan a recorrer su hermoso rostro. Sus hermosos ojos azules cambian a un rojo sangre, miedo... tengo miedo. La respiración se me atora y mi corazón parece que va a explotar. No hay duda.

—Así es cachorra, ese es el monstruo a quien has escogido —Daniel Beaumont es en realidad... —no me importa que sea el maldito príncipe arcano, de igual forma... le mataré. —un vampiro.

Capítulo 13

Capítulo 12

Han sentido alguna vez el hedor del miedo? No? Yo sí, pude llegar a sentir el olor amargo que salía de mi cuerpo a mares, y debo agradecer que ese mismo olor hiciera alejar a Carson dos pasos atrás, los cuales no fueron desaprovechados por Daniel, él había desaparecido de su sitio para aparecer a una velocidad impresionante a un lado de mi.

Ni cuenta me había dado de que Carson había salido disparado de la misma forma hacia los árboles, pero esta vez el atacado si recibió un poco de daño, la verdad es que aunque me aterroriza el que el vampiro este parado junto a mi al mismo tiempo me tranquiliza, y eso no es normal, ¡NO LO ES!

—Becker —un sonido parecido a un gemido de angustia salio de mi garganta, vi su cuerpo reaccionar, se puso tan tenso como una tabla y aunque quise acallarlo un segundo gemido salió. Necesitaba... necesita algo, pero no sabía que era, el se acerco y por inercia me encogí repitiendo el sonido —tranquila cachorra —con sus manos gélidas limpió una de mis lágrimas, con su lengua limpió la sangre que salía de la herida en la frente.

Su cercanía me calmó, y aunque se siente bien... no está bien. El sonido de varias ramas rompiéndose nos aleja uno del otro, el se levanta nuevamente, y como si nada hubiese pasado entre nosotros hacía unos momentos me despacha fríamente. —Lárgate de aquí —lo siento como un golpe en el estómago —solo estorbarás.

Me cuesta respirar pero aun así, con mi cuerpo tembloroso logro levantarme, lo miro despectivamente mientras el solo me ignora y fija la mirada en Carson. Sin decir nada doy la vuelta y comienzo a correr hacía el bosque, quizás si soy estúpida, lo estoy obedeciendo y no sé por qué, además, debí irme por el camino de siempre pero es más fácil que me encuentre allí que en el bosque.

POV. ??

La veo salir corriendo, ella sin saberlo está obedeciendo a su alfa aunque ella sea una, miro nuevamente a los contrincantes, ellos están decididos a luchar por la hembra, aun cuando uno de ellos ya tiene la batalla perdida desde un principio.

—Estuvimos repitiendo esta misma pelea desde que ella llegó Carson, y en todas y cada una de nuestras acciones ella me a elegido, ni siquiera había reparado en ti. —Carson en su demencia sonríe, lo cual confunde un poco al vampiro pero no se inmuta. Se mantiene vigilante.

Camina hacía el vampiro quien está esperando su ataque
—estas consciente de que solo te eligió porque no tuvo otra opción?
—auch, eso debió dolerle... y el que su mandíbula esté casi por romperse me lo confirma —ella te tuvo miedo nada más al ver tu verdadera forma Vampiro —escupe sus palabras —los quejidos o gemidos que escuchaste, son los de una hembra llamando a su compañero cuando se siente en peligro o asustada.

Daniel lo sabe y eso es lo que le duele, más por que el lobo en el empezó a rasgarlo por dentro solo para salir a cuidar a su compañera. Pero el orgullo lo mantiene frió, me da risa su actitud, el está más que enganchado por ella pero lo niega, incluso después de ir todas las noches a sus sueños solo para estar con ella, mimarla y amarla.

Un comentario más y Daniel se le tirará encima >>Y ahora, después de haberla despachado solo te aborrecerá, y quien crees que estará allí para consolarla. —estúpido, Daniel aun no termina su transformación. Su contención por fin se rompe, sus alas se expanden rompiendo su ropa, las orejas ya no son las de un humano, ahora es un Vampiro en todo su esplendor.

—Morirás lobo, pero para tu mala información, aunque la marca no es visible, su cuerpo ya a sido mio.

La pelea nuevamente comienza y entre mordiscos, arañazos, y zarpasos el lobo termina en el suelo con el Vampiro encima, pero logra soltar uno de sus brazos, y como todo un tramposo logra arrojar tierra a los ojos del Vampiro. Por fin el lobo se lo quita de encima y mientras Daniel trata de limpiar su vista, el lobo logra encontrar un trozo de rama parecida a un a larga estaca. Le atravesará el corazón y no puedo permitirlo.

—Izquierda —ordeno en un susurro y el vampiro obedece, no logra atravesar su corazón pero si su hombro derecho, el grito de dolor es inminente. Sus alas, las cuales se habían formado con parte de su sangre desaparecen.

—No sé como hiciste para que yo no te atravesara —lo patea y ahora es Daniel quien está en el suelo. El lobo pone un pie sobre su pecho y toma con fuerza la estaca para después arrancársela del cuerpo, el vampiro vuelve a gritar —pero esta vez no fallaré.

No puedo meterme, esto tiene que pasar. Carson atraviesa a Daniel por el estomago clavando con fuerza la estaca incluso enterrándola bajo tierra.

Espero a que el Lobo por fin decida irse y cuando no hay nadie, rasgo la dimensión para poder entrar.

—¿Y así es como planeas terminar Vampiro?

—¿Q..quien eres? —aun no puede ver

—Es lamentable tu estado ¿sabes? Aunque tu cuerpo está tratando de regenerarse, tardarás varias horas en recuperarte, quizás para mañana estés mejor pero, ya será demasiado tarde... Marina estará muerta.

—No es cierto, ella... ella no puede morir.

—Ella intentará luchar contra la manada de Carson, terminará hecha jirones luego de que rechace oficialmente a Carson —sonrió al verlo intentar levantarse. —No te muevas —Me acerco hasta él —te quitaré el pedazo de árbol, no soy buena con los que sufren, me dan ñañaras.

—Eres humana

—Lo soy

—Y n...no tienes miedo. —Tomo la estaca ignorando sus palabras.

—Contaré hasta tres ¿ok? —Asiente, respiro hondo y al mismo tiempo que se la quito digo —¡tres! —El sonido de la carne rasgandoce nuevamente y el grito de dolor que da hace que me de escalofríos.

—Mal...dita! Dijiste hasta... ¡hasta tres! —dice apretando sus dientes.

—Esperarías el dolor y es peor. Ahora, quiero que tengas en cuenta que estoy en contra de esto pero... —hago que dos ciervos salgan del bosque y al mismo tiempo le tiendo una botella con agua —necesitarás la sangre de estos animales para regenerarte, solo por favor al menos quiebrales el cuello para que no sufran.

Mantengo cierta barrera, se que después de que se lave los ojos intentará asesinarme, y no me decepciona. Rio estruendosamente mientras intenta levantarse nuevamente —Eres humana —repite

Asiento —Lo soy —repito, señalo a los siervos tras el, hago mi mirada a un lado, no me gusta el maltrato animal, si, como carne y todo pero estoy en contra de que los hagan sufrir.

—Es mucho mejor la de Humanos. —dice dejando caer a uno de los

ciervos.

—No cargaré con culpa de sangre, jamás lo haré. Será mejor que te apresures, dentro de unos minutos la caza de Marina dará inicio, y dentro de una hora... morirá. —el sonido de succión se detiene. Me da asco y tristeza a la vez, nunca me a gustado el maltrato a los animales... —El tiempo en este espacio el tiempo corre más lento que en la dimensión real.

—En donde está ella.

—Te aconsejaría que esta vez escuches a tu Lobo, Vampiro. Déjalo luchar a él esta vez. —me giro y voy a rasgar la dimensión otra vez cuando Daniel habla.

—Tu, no eres una humana normal.

—Deja de ser un imbécil con ella o la perderás, y no de la mejor manera Vampiro... Tu hermano vendrá a visitarte.

Rasgo la dimensión y salgo de ahí. Sé que no debería entrometerme, pero no me importa ayudarles, después de todo... soy Destiny.

POV. Marina

Corro durante varios minutos y el impulso de regresar a ver como está Daniel es inmenso, sobre todo cuando escucho sus gritos. Mi reacción fue imitar los suyos. Es como si estuviera llamándolo, mi estúpido corazón gritaba y dolía, el ser en mi cabeza aullaba...literalmente. Pero por alguna razón no podía negarme a su orden. Seguí corriendo aun más rápido hasta que empiezo a subir un árbol, mi instinto me decía que debía esconderme, empecé a pasarme de árbol en árbol como pude hasta que "mi conciencia" dijo que me detuviera.

Estaba respirando agitadamente y entre enojada y frustrada pregunté.—Bien, estoy harta, dime de una puta vez que sucede.

—"Mary..."

—Nada de Mary con un carajo, estuvieron a punto de asesinarme, los trogloditas que se han estado peleando por mi son monstruos que para colmo me tratan como objeto, así por tu maldito bien dique de que va todo esto o me arrojaré al acantilado más cercano posible.

—"Esta bien, esta bien. —suspira —Creo... creo que ya es hora de que hablemos"

Capítulo 14

Capítulo 13

—¡Por fin!

—"Ok, sé que esto puede sonarte extraño y que a lo mejor me creas loca pero..." —la interrumpo enojada.

—¿Enserio? ¿¡Loca!? ¡Al parecer aquí la loca soy yo, hablo con alguien que sé que no soy yo y antes me has dejado claro que no eres mi conciencia, por primera vez 2 chicos se pelean por mi y a pesar de que están super mega buenísimos están totalmente dementes, eso sin mencionar que uno de ellos es vampiro y que el otro no tengo idea de que rayos es! ¡A parte de todo me reclaman como suya! Bueno, eso último no me molesta tanto... y odio ser la única que al parecer no se entera de nada —respiro hondo. Nos quedamos en silencio un momento hasta que tomo una decisión —será mejor que me vaya a casa... Madre podrá responder a mis preguntas, tu no lo harás. —doy el primer paso.

—"¡ALTO! Está bien, está bien, tienes toda la razón no soy tu conciencia... mi nombre es Erika. —Decido callar —Ahora, todavía no podemos bajar de aquí Carson está cerca y si nos encuentra..."

—¿Y tú como lo sabes? Salimos de la escuela hace casi cuatro horas ya es tarde, de seguro ya se aburrió de esperar a que aparezcamos.

—"Su lobo nos llama"

—¿Su lobo? ¿A qué te refieres con eso? Y, ¿cómo que nos llama?

—"¡Solo calla y escucha!" —Hago lo que me pide y trato de prestar atención. A lo lejos logro escuchar un aullido, ese sonido hace que un escalofrío baje desde mi cuello hacia abajo en mi espalda.

—"Lo sientes ¿verdad? —Asiento —Eso que hace tu cuerpo, el vibrar ante algo, solo es por dos razones, uno, porque te excita y dos, porque estás en peligro, ¿lo entiendes?" -

Claro que lo entiendo, el temblor fue por peligro y es por eso que tenemos que salir de aquí, pero para eso necesito distraer a Erika y si ella es tan distraída como yo cualquier cosa va a funcionar.

—Pero ¿por qué nos llama? —Pregunto mientras empiezo a descender.

—"¿Qué no prestaste atención en la universidad?

—No!

Suspira —" Porque se niega a que lo rechaces, se niega a perderte como compañera, aun cuando ya has escogido a Daniel por encima de él. Y no le importara hacer lo que tenga que hacer con tal de tenerte."

—Pero ¿Por qué? Eso es lo que no entiendo.

—"Hay ocasiones en que al ser rechazados algunos pierden la cordura o se dejan morir, en este caso ocurrió lo primero. —Escucho un suspiro de parte de ella —Escucha Mary, hace ratos íbamos a hablar acerca de lo que soy, bueno... de lo que somos."

—¿Somos? —me empezaba doler la cabeza.

—"Si querida tú también estas dentro del barco. Te resumiré lo más que pueda ¿sí? —no espera mi respuesta —Si sabes que en algunos cuentos o historias se ha llegado a hablar de seres sobrenaturales ¿verdad?"

—Si

—"Bueno ¿qué seres de ese tipo conoces?

—¿Enserio? ¿Qué clase de pregunta es esa? ¿Viene al caso?

—"Solo contesta"

—Bueno...conozco a unos cuantos, se acerca de las hadas, las dríadas, las ninfas, las sirenas, los unicornios...

—" Ok, ok ya entendí, pero solo me estas mencionando algunos... que pasa con aquellos que salen de noche y acechan a la gente desde las penumbras para alimentarse con su..."

—Sangre... vampiros... ¡Daniel

—"Si querida y él es la prueba de ello tu misma lo viste ¿entiendes? Ahora ¿Quiénes son sus enemigos por naturaleza?" —pregunta Erika con voz sombría.

—Los... —trago duro —¿los hombres lobo?

—"Bueno... De hecho nos gusta más el término licántropos o cambia formas y eso es lo que eres... Yo soy tu loba querida Mary" —hay silencio

por unos segundos.

—¿Estas de joda no? ¡Simplemente es imposible! —Digo saltando de la última rama y empiezo a caminar.

—"No lo es, ¿recuerdas el rostro de tu madre al hablar mal de tu padre, o la mañana del sándwich? —lo recuerdo —y hace un mes, cuando Terrence pensó que Daniel nos atacaría, ¿recuerdas? —lo hago —no lo niegues, sabes que lo que digo es cierto."

Suspiro con resignación para no entrar en pánico, —De verdad... ¿Daniel? ¿No se puede hacer un trueque? ¿No ves que es un idiota? ¿Que no dijiste que somos enemigos?

—"No, no se puede hacer trueques, y si querida como te dije, por naturaleza ellos y nosotros somos enemigos, pero, aun así ha habido muchos casos en que vampiros y licántropos han sido enlazados, lamentablemente por lo mismo algunos rechaza a su compañero por eso, pero la verdad es que madre Luna sabe lo que necesitamos, es ella quien nos da nuestro complemento y otras veces nos enseñara a tomar decisiones grandes, como en tu caso. A demás... hay algo en Daniel que aún no me cuadra, algo... algo oculta, pero lo que si es que nos ha elegido también."

—¿En serio? De verdad que estas mal, ¿acaso ya olvidaste que nos agredió desde un principio? ¿Que nos denigro y humillo en frente de las personas en varias ocasiones? —sí, bueno... digamos que después del beso tuvimos una guerra de encuentros, en ocasiones topaba conmigo tan fuerte que acababa en el suelo, el solo me miraba de reojo y sonreía engreídamente, al final lo provocaba con ciertas palabras o sino dejaba a Terrence presentarme a algún amigo y daba la maldita casualidad de que llegaba el para arruinarlo todo.

—"No lo he olvidado Mary, pero aun así, él debe tener una razón... Un por qué, porque yo sé que el..."

—¡No, me niego! Para eso prefiero seguir sola, además puedo defenderme yo misma, no necesito a ningún tonto vampiro para... —un gruñido nos puso en alerta, miro hacia todos lados pero no veo nada, el miedo nace y se extiende por todo mi cuerpo al saber que esto de cierta forma ya me ha pasado y como si fuese un flash el recuerdo de mi pesadilla viene a mi mente.

—"Carson...está cerca, camina un poco más de prisa o nos tomará por la fuerza"

—¿Pero no se supone que he elegí a Daniel?

—"¡Entiende que ha entrado en la locura! No le importa si fuiste tu quien eligió a Daniel, si él te toma y te marca no habrá nada que hacer."

—Sobre mi cadáver —Empecé a trotar pero cuando menos me doy cuenta estoy corriendo a todo lo que doy tratando de salir del bosque, mi meta es llegar a mi casa.

Al parecer llevo más tiempo de lo que pienso en el bosque pues está cada vez más oscuro y se supone que debo llegar temprano para mi "fiesta de presentación" o algo así, que según mi madre es sorpresa.

Escucho gruñidos y aullidos, apreto un poco más el paso cuanto más fuera posible pero no es suficiente, la luz del sol está desapareciendo muy rápido. Empiezo ver las luces a lo lejos pero a mi ESTÚPIDO PIÉ se le ocurre doblarse en el momento menos indicado.

Trato de nivelarme con el otro pero a este se le atraviesa una rama en el camino y termino de cara contra el suelo ganándome varios cortes y raspones y por último, pérdida de conocimiento.

[... ...]

Abro los ojos y observo el cielo, fue ver la luna para recordar lo que me había pasado y lentamente me levanto. Sé que alguien me observa y por el miedo y el escalofrío que siento sé que es Carson, giro lentamente y frente a mí un gran lobo gris con manchas oscuras y me gruñe.

—"Erika..."

—"Es el lobo de Carson... —dejo de respirar, no hace falta ser inteligente para saber que está muy molesto —falta poco Mary, lo puedo sentir —el lobo gruñe nuevamente dando un paso hacia mi —Quiere saber por qué huimos de él, entretenlo —siento el miedo de Erika intensificarse —Por favor Mary, si no agachas tu cabeza te lastimará, eres débil contra él y no puedo ayudarte aun"

—"¿Pero qué narices dices? ¿Qué agache la cabeza? ¿Qué sea sumisa?" ¡Ni un cuerno! ¡NO! ¡Me rehúso a agachar mi cabeza, no soy una sumisa, soy una persona y solo respeto a quién se lo merece! ¡Y tú! —digo apuntándolo —no has hecho nada como para ganártelo, estoy harta de aguantar todo tipo de humillación así que no. lo. haré. —me paré como pude y me puse erguida a todo lo que daba con la cabeza en alto —"Erika no seas coyona ahora más que nunca necesito de tu ayuda, quiero que seas valiente y me ayudes a darme valor"

"Yo... —siento su temblor pero también su determinación —solo tenemos una oportunidad."

El lobo camina tras un árbol, se escuchan sonidos que la verdad me revuelven el estómago para luego salir Carson, este con una sonrisa que más que amable es para helarte la sangre de tan macabra que se ve. Empieza a acercar lentamente mientras Erika empieza a recitarme las palabras que debo decir, lo miro despectivamente antes de empezar a hablar.

—¡YO, MARINA BECKER GONZALES

—Qué estas haciendo? —abre grandemente sus ojos sabiendo que es lo que estoy diciendo y empieza a caminar más rápido.

—TE RECHAZO A TI CARSON COMO LUNA Y COMPAÑERA Y CON LA MADRE LUNA DE TESTIGO QUE ASÍ SEA!

Carson está por tomarme el cuello cuando termino de hablar, éste cae de golpe al suelo retorciéndose y cubriendo su corazón como si le hubiesen clavado algo.

—"Es en su corazón, la cuerda roja que nos une se ha roto, ya no existe nada que nos ate a él, ahora tenemos que irnos" —Giro para empezar a correr y lo escucho hablar y entiendo que si antes corría peligro, ahora estoy muerta.

—¡Ma...ten..LAAA! —mi sangre se congela al escuchar el grito distorsionado.

—"¿Dijo mátenla?"

— "¡Corre!" —y esa señores, es mi señal para salir pitando de aquí. Varios gruñidos y aullidos se escuchan detrás, sé que vienen por mí, también sé que no tardarán en alcanzarme.

Y así lo hacen, de pronto me veo encerrada entre seis lobos y no eran de los normales, eran casi del mismo tamaño que Carson. Lo que no me esperaba es que detrás de ellos apareciera Carson.

Él ya en su forma lobuna gruñe mientras me enseña sus dientes y entre ladrido/gruñido los lobos a mi alrededor se alejan un poco, después de eso... todo lo veo en cámara lenta. Se lanza sobre mi y trato de moverme, pero es inútil, él logra sujetar una parte de mi vestimenta con el cual aprovecha a sacudirme de un lado a otro hasta lanzarme contra un árbol.

Siento el golpe en mi espalda y en mi cabeza, así como el ardor y la sensación caliente que baja a mi cuello. —"Sangre..." —Levanto el rostro

para encontrarlo frente a mi en su estado humano, con su ya caracterizada sonrisa psicópata, todo rastro de cordura se había perdido. Sé ha vuelto loco, este me sujeta de la camisa y me levanta, mis pies no tocan el suelo y me ha dejado frente a su rostro. Lentamente se acerca su a mi cuello —aléjate... —digo en un susurro pero audible para él.

Se detiene un segundo solo para reírse mientras continúa acercándose más hasta que lame mi cuello, el escalofrío que siento no es como el que Daniel me hace sentir... asco.

—Ahora si pequeña perra... serás mía.

Me remuevo desesperadamente, mi respiración es agitada, y mi corazón late a mil por hora. Una y otra vez ruego en mi mente por Daniel, pero ahora temo que Carson lo hiriera. Siento sus colmillos raspar mi cuellos —¡ALÉJATE! —No sé cómo lo hago pero al empujarlo siento calor en mis manos y de la nada Carson sale disparado siendo estrellado prácticamente contra los árboles —"¿¡Pero que...!?"

—"¡La luna está casi lista Mary!"

—Y... y ¿Qué con eso?

—"Hay algo más que debo decirte, pero primero tenemos que salir vivas de esto"

Carson se levanta riendo como si nada, pero se que está furioso, todo su cuerpo lo demuestra.

—Vaya, vaya, así que la cachorra en híbrida... ¡con mucha más razón me servirás!

—"¿De qué habla?"

—"Eso no interesa ahora, el lazo o la marca de un lobo no cuerdo puede ser peligroso, el enlace podría matarnos..."

—"¿Que?" —lo miro con asco —¿¡Sabes que me puedes matar y aun así lo intentas!?

—Correré el riesgo y si tengo que luchar obligarte y dominarte para conseguirlo... lo haré. —Corre y salta para atacarme, pero nunca llega a mi, un lobo aún más grande que Carson lo intercepta antes de que me llegase a tocar, es de color negro, tan oscuro como la noche y sus ojos son de color miel, pero lo extraño era el olor que emana de él era tan delicioso tan...tranquilizador. Olía a...

—"Daniel" dice Erika, pero eso no puede ser verdad. O ¿si?

Capítulo 15

Capítulo 14

—Ese no es Daniel —susurro asustada sabiendo que huele a él.

—"¡Corre!" —Ordena con voz firme en mi cabeza mientras se pone frente a mi, es diferente a la de Daniel pero igual de caliente... digo potente —"¡qué esperas!" —vuelve a decir. Por alguna razón Erika esta callada, como si estuviera pensando en cuál será su siguiente movimiento, pero aun así el lobo bufa. Se gira y camina hacia mi, lame mi rostro provocando calor en mi cuerpo. —"Marco, mi nombre es Marco cachorra mía y soy tu lobo" —da una mirada rápida a Carson y regresa a mi.

—"¿Mi lobo?" —el asiente y es hasta ahora que me doy cuenta que me puede escuchar, tal como yo lo hago con Erika —"co... ¿cómo haces eso?" —nuestra pequeña charla es interrumpida cuando es embestido, y estoy completamente segura de que lo que sentí en unos escasos mili segundos, fue su dolor. El distraerlo será peligroso, tanto para él, como para mi.

Marco se levanta después de rodar, y antes de contra atacar hace algo que sé no debería poder hacer, sonríe, y no es cualquier sonrisa, no. Es esa misma sonrisa que yo conozco muy bien, esa sonrisa que me inquieta y excita a la vez, esa es la sonrisa de Daniel. Pero es imposible, Daniel es un vampiro y este es un hombre lobo, a leguas se ve.

De un momento a otro, la pelea se desata. Carson ha sido el primero en atacar y casi a llegado a darle un zarpaso en la cara al gran lobo negro, el cual a esquivado a tiempo y rápidamente a devuelto el golpe logrando rasgar un costado de Carson.

Yo no sé que hacer, estoy prácticamente paralizada. Los veo morderse, arañarse, abofetearse y no consigo salir de este estado sino hasta que empiezo a sentir mi cuerpo arder, esto es acompañado de un hormigueo y pequeños temblores. Por un momento pienso que es debido a mi enojo y preocupación por el enorme lobo negro así que no hago caso ante lo que se avecina, mientras la batalla continua mis nervios y las sensaciones aumentan, sobre todo aquellas que Carson provoca en mi Lobo.

Sorpresivamente entre girones y rasguños Marco arranca una de las orejas del lobo café provocando que este chillara, una vez leí que a veces los perros mordían la oreja de otro de los suyos para dar a entender que ellos son el Alfa y que no deben desafiarlo, pero esto... es pasarse.

Carson no toma bien este hecho y, en vez de ser sumiso regresa al ataque, el gran lobo negro niega y logro escuchar en mi cabeza un "Idiota" antes de lanzarse también pero Carson juega sucio, antes de llegar a Marco este con una de sus patas logra tirar tierra en sus ojos.

Y es allí cuando mi desesperación empieza a crecer, veo como una y otra vez el gran lobo negro es atacado con fuerza mientras Erika llora con cada ataque a Marco, al principio creo es porque es algo de ella pero en uno de los ataques que Carson hace hacía el gran lobo negro grito, y es hasta entonces que comprendo, éste es el dolor de Marco, y Erika a estado tratando de que no lo sienta pero, para todo hay un límite, y el de ella ha llegado.

Solo hay algo que no comprendo en este momento ¿Por qué siento el dolor de Marco? Se supone que yo he escogido a Beaumont pero aun así no puedo evitarlo, la fascinación, el cariño y la preocupación que siento por este ser que acabo de conocer me da miedo, pero es lo que menos me importa en éste momento —Erika... —Sabe en lo que estoy pensando, puedo escuchar los engranajes en su cabeza.

—"¡Lo tengo! ¡Repite lo mismo que hiciste con Carson, sé que al menos eso le dará el tiempo necesario!"

—Pero... ¡Pero no es lo mismo, estaba asustada y no sé hacerlo!

—"Escucha ¿quieres ayudarlo o no? —asiento —Solo extiende tu mano hacia Carson y concéntrate en alejarlo de él" —escucho un chillido y miro a las dos grandes bestias, Carson ha mordido la pata trasera a Marco haciendo que este pierda nuevamente el equilibrio y cayera, lo cual no desaprovecha para tratar de morderle el cuello.

Como puede, mi gran lobo negro lanza a Carson lejos de él, le veo levantarse con algo de trabajo, nuestro error, no fijar la mirada en Carson quién sale detrás de Marco y lo toma de la nuca provocando que nuevamente sienta todo su dolor, pero esta vez no me quejo, apreto los dientes, necesito que se olvide que estoy aquí si lo quiero ayudar.

Mi lobo no puede hacer nada aunque lucha por quitárselo inútilmente de encima, siento su enojo, su frustración, su desesperación, pero sobre todo su miedo por mi, el teme que Carson me asesine.

Y eso es todo lo que necesito para encontrar el coraje y la fuerza para lo siguiente.—¡Aléjate de él maldito!! —y como la última vez, logro alejar a Carson, aunque esta vez es de Marco, Carson, al ver mi interés en el gran lobo negro, arremete contra él fuertemente. El dolor en el costado se extiende al cuerpo entero, mis piernas pierden su fuerza y poco a poco el

dolor aumenta hasta tal punto de hacerse insoportable.

Apreto fuertemente mis dientes que hasta creo que se romperán de tanta presión pero Carson ataca nuevamente a Marco en el costado lastimado, lo cual rompe mi autodominio en cuanto al dolor.

Grito repentinamente, no puedo hablar, el dolor no meja y no cesa. Estoy sobre la tierra con la vista hacía el cielo rogando para que lo ayuden, mi vista se dirige a la gran y hermosa luna que alumbra todo en ese momento —"¡Ayúdale... por favor!" —Pido rogando a quien sea que me escuche mientras siento como si me estuvieran rasgando en dos.

—"¡Es hora Mary! ¡No luches contra esto querida, solo déjate llevar, respira hondo solo dolerá un momento! —mi respiración se hace pesada, no sé de qué me está hablando —¡Libérame ahora!" —No entiendo el significado de sus palabras pero aun así lo hago, apreto los ojos, respiro hondo y me dejo ir, porque confío en ella. Entonces el dolor de mi cuerpo aumenta.

"¡¡Oh por dios!!" escucho el crujir de cada uno de mis huesos al romperse por todo el cuerpo, siento como si me estuviesen dando la peor paliza de mi vida y al mismo tiempo como si me estuvieran quemando viva, siento cada uno de mis huesos romperse y re acomodarse uno a uno, esto es la muerte en vida.

Los segundos pasan pero los siento horas y poco a poco el dolor empieza a aminorar hasta desaparecer y no puedo más que sentir mi cuerpo entumido y temblando, eso y escuchar mi respiración agitada, la cual trato de controlar.

—"Abre los ojos Mary —no puedo, estoy demasiado cansada —no te desmayes querida, él nos necesita..." — intento abrir los ojos varias veces antes de lograrlo, al principio todo es borroso pero cuando logro enfocarlo lo primero que veo es un hocico proviniendo de mi rostro lo cual me asusta. Me levanto de golpe y aunque solo es por dos segundos puesto que mis piernas siguen temblando me caigo, me doy cuenta de que soy más alta, y no solo eso —"Levántate lentamente, debes aprender a sostenerte —intento buscar mis brazos, pero solo hallo unas enormes patas peludas y blancas —"Esta soy yo querida, este es mi cuerpo"

—"¡Q... qué carajos! ¿¡Erika!? —Trato de no entrar en pánico y al hablar en vez de soltar "¡Joder!" Solo salió un gruñido el cual llama la atención de los lobos de Carson, que al ver en que me he convertido retroceden algunos pasos hacia atrás como... como si tuvieran miedo de ¿mí? No me interesa.

Miro a Marco quien ha logrado liberarse de Carson, se pone de pie y esquiva el hocico que se había acercado peligrosamente a su cuello.

Carson lo ataca una vez más, esta vez ha logrado tomarlo del cuello. Por un momento, me quedo viendo estupefacta y no pudiendo reaccionar hasta que siento como algo se estruja en mi corazón y mi cuello empieza a arder.

Veo fijamente como un chorro de sangre sale disparado de su cuello —"Ale... Aléjate Mary...no... no dejes que te marque" —Sabía por qué lo decía, sabía que quería darme tiempo a huir. Veo como Carson apreta más y más su mandíbula haciendo que Marcos se retuerza de dolor, cierto sentimiento nace desde la boca de mi estómago hasta convertirse en un gruñido de amenaza.

—"Ataca" —No veo en qué momento me le lanzo encima a Carson, no hasta que entiendo que Erika es quien se ha movido para luego dejarme a mi; ahora soy quien muerde el cuello a Carson. Piso con una de mis patas delanteras el pecho de este y tiro hacia arriba con mi hocico, siento el olor y el sabor a hierro, apreto mi mandíbula y tiro nuevamente hasta desgarrarle completamente la garganta.

Aulló de dolor y trato de liberarse, pero nunca lo permití, poco a poco su cuerpo deja de moverse. Pero yo ya no le estoy prestando atención, pues toda esta está dirigida hacia mi lobo, me acerco a él rápidamente y empiezo a lamerle la herida más importante, me asusta de gran manera el perderle y no sé porque, pero no sé que otra cosa hacer mientras lloro.

—"Que... qué pensará el vampiro si te ve así"

—"No lo sé pero no me interesa ahora mismo, ese idiota me despachó fríamente" —Dejo de lamer en ese lugar y acerco mi hocico al suyo, para hacerlo nuevamente en su garganta para curar las heridas recibiendo lamidas de agradecimiento como respuesta. Lentamente estas dejan de sangrar. Pasaron los minutos y por fin tuvo la suficiente fuerza para levantarse. Dejo a Erika hacerse con él, ella aprovechó para lamer su rostro, pero se detuvo cuando llegó a sus orejas, él lanzó un gruñido.

—"Será mejor irnos de aquí."

Su voz ahora mismo es más ronca, eso me hace temblar y él se da cuenta. Respira mientras sus ojos cambian, ya no son entre miel y dorado, ahora eran de un tono rojizo tirando a café... y esos ojos más ese delicioso susurro ronco hacen que nuevamente un escalofrío bajara por mi espalda hasta... bueno empiezo a sentir caliente allí y voy a contestar, pero... >>No me hagas esto pequeña"

—"Lo siento, no sé de qué..."

—"Erika no te ha mencionado nada?" —niego —"¿Por qué no lo has hecho? —Se que no me lo pregunta a mi, por eso no respondo, y cuando

pienso que ella no responderá, lo hace.

—"Por que quiero que sufra, la ha hecho llorar desde que se conocieron, ella es una buena chica y el muy cabrón no se la merece, pero tu... eres diferente" —suspira pesadamente —"Tanto este lobo como Carson, Beaumont y todos los no humanos han podido oler cuando estas excitada"

Me alejo y me quedo quieta, eso ha sido un gran golpe, ahora mismo quiero que me trague la tierra, aunque no niego que es obvio que mi cuerpo reacciona a él, su voz es más que excitante.

—"Lo...lo siento" —él se levanta y se acerca a mi lentamente, yo cierro los ojos antes de que llegue a mi y los abro de prisa y aún más grandes. Él... él me estaba lamiendo. Sus ojos me miran fijamente mientras lo hace, estos siguen oscuros pero con una pisca de diversión —"Me... tu... ¡ahg! ¡Te estas burlando de mí!" —giro mi rostro hacia otro lado. —"Marco... ¿quién es él?" —Sabe que me refiero al humano en él. Niega después de mirarme unos segundos

—"No puedo decirte, no aun."

—"Lo dicho, es un cabrón idiota" —ignoro el enojo de la loba en mi.

—"Oh... ¿pero puede escucharnos? "—el solo asiente —"supongo que no pueden ir a la cena de bienvenida" —niega y agacha la cabeza –—"¿Tampoco puedo escuchar al menos su voz?" —Vuelve a negar —"ok..." —al querer alejarnos los lobos que estaban con Carson aparecen y nos rodean, Marco se tensa y se pone frente a mí en pose de ataque mostrando su altura y músculos, por qué si señoritas... este los tiene. Estos al ver su reacción bajan sus orejas y sus cabezas con ellas, por lo cual él se relaja un poco.

Los miro hasta que uno de ellos se acerca con la cola baja y se inclina un poco hacia mí —"Muchas gracia Alfa" —veo a los demás lobos imitarlo.

Abro los ojos —"Espera ¿¡Que!?" —digo mientras hago un sonido y rostro de confusión. —"¿C...Como que Alfa? ¿A qué se refieren?" —me quedo pasmada. Escucho un suspiro de mal humor y volteo a ver a mi lobo.

—"Has eliminado a Carson, quien era nuestro Alfa... por derecho y ley ahora tú lo eres"

—"Ok, antes que nada ¿cómo regreso a ser humana?"

—"Es muy fácil, solo piense en su forma humana, imagínese en su cuerpo" —dice el lobo café frente a mi. De repente, todos los lobos se fueron hacia algún arbusto o tras algún árbol y regresan en su forma humana mientras

yo intento hacer lo que me han dicho.

—"Ok ahora voy yo"

—"¡Espera Mary!" —muy tarde.... Lo hago y cuando me doy cuenta todos me miran extrañados —"¿Cómo lo hiciste?

—¿Hacer qué? ¿No he hecho nada malo o sí? —me miro y mi ropa, está bien, todo en el lugar correcto, no tengo nada extraño.

—Tu ropa sigue intacta, no debería ser así, se supone que cuando tienes la trasformación las prendas se rompen, pero en tu caso... no fue así.—me encojo de hombros pues yo tampoco sé.

—"Eso es porque Mary es especial" —habla Erika pero esta vez todos la escucharon —"¡Todos lo vieron no se hagan tontos!" —Levanto la mirada y todos los presentes excepto mi lobo bajan la cabeza, al parecer esto de ser Alfa tiene algo que ver...

—¿A qué te refieres?

—"Te diré después, ahora a irnos a casa o tu madre llamará a la policía"

—¡¡Rayos la cena!! — estoy a punto de irme pero algo en mi no me deja dejar atrás a los presentes, giro hacia ellos —Necesito que estén en la cena que hará mi madre...hoy es... un día especial pero... —los ojos de ellos se hacen grandes y soy interrumpida

—¿Deberás podemos ir? —pregunta una pelirroja, tiene ojos verdes, y nariz respingada... a lo mucho le hago 17 años; asiento con la cabeza.

—Sobre todo él —apunto al castaño pues me imagino que su lobo era el café, lo digo por su cabello —necesito que me expliques todo —me doy una palmada en la cabeza —el problema es que no vamos a tener mucha comida y... — mi celular empieza a vibrar, giro la pantalla y es Terrence —¿Hola?

—¿¡En donde carajos estas Mary!? Si no estás aquí en 15 minutos te iremos a buscar, tengo que presentarte a unas personas y ya es tarde, ¿qué sucedió? ¿Estás bien? ¿Alguien está contigo?

Mi lobo gruñe —Terrence..."¿estará celoso?" —Me pregunto, a lo cual él responde girando su cabeza y bufando, en mi cara se muestra una gran sonrisa —estoy bien, hubo un... percance y además —miro a los presentes —yo también tengo que presentarte a algunas personas. —El silencio por el celular me indica que eso no le gusta —No te preocupes Terrence enserio estoy bien, ya vamos a la casa —No dejo que conteste y cuelgo, miro de nuevo a todos los presentes —Bueno... pues alístense para la

fiesta, haya los espero, es una de las casas que dan hacia el bosque, la reconocerán fácilmente por la música, al pareces mi Terrence invitó a varias personas —pero nadie me miraba a mi... si no a mi lobo. Poco a poco se empiezan a retirar, giro hacia él y sus ojos se han vuelto rojos —¿estás bien? —Sé que está molesto, todo su cuerpo está encrespado pero no entiendo el por qué, trato de acercarme y tocarlo, pero no me deja, se aleja y mi corazón duele al ver esto, Erika empieza a llorar —¿por qué te alejas? —pregunto al borde de las lágrimas.

—"¿Quién? —Mi cara de confusión y preocupación se hacen obvias —"¿Quién es ese maldito Terrence al que llamas "tuyo"? ¿Él es tu actual pareja?" —Eso parecía más una exigencia que una pregunta.

Me molesto, seco mis lágrimas y me cruzo de brazos —¿Es enserio?¿Acaso estas celoso? —Pregunto ocultando mi alegría, era la primera vez que esto me pasaba.

—"Responde Mary o yo mismo lo buscaré y lo eliminaré si es posible" —mi boca y mis brazos caen ¿cómo es posible que diga eso?

—Eres un ...

—"Escucha esto cachorra. Eres. MIA"—se me eriza la piel al escuchar sus palabras haciendo que suspire. Saliendo del trance respiro hondo.

—Que gruñón —susurre, pero al parecer este me escucha y me gruñe —¡no me gruñas! —Se sienta y me mira con recelo esperando mi respuesta —es mi primo —susurro.

—"No me engañes... —veo dolor en sus ojos mientras se pasea de lado a lado.

—No lo hago...

—"¡¡No mientas!!" —gruñe frente a mi cara, me sobresalto por su tono pero no doy paso atrás, empuño mis manos para darme valor. —"¡Yo mismo he visto cómo te abraza y te hace girar mientras tú le correspondes, le diste un beso en la mejilla y lo llamas cariño o querido! ¡Dime si eso no es algo más que cariño de "primos", eso es más qué obvio Mary, no soy estúpido!"

—¡¡No me grites!! ¡Terrence es mi primo, es mi jodido primo! ¿¡entiendes!? Él es una de las personas importante para mí porque me crecí con él, lo quiero mucho tanto como si fuera mi hermano y era normal que lo abrazara y le besara la mejilla, tenía cerca de tres años de no verlo y ni siquiera sé por qué te estoy dando explicaciones si ni siquiera he hecho nada malo... —mi tono de voz se fue apagando y mis

ojos se llenaron de lágrimas —eres un idiota.

—"Idiotas, vamos querida." Me giro y comienzo a caminar hacia casa, solo escucho un gruñido y pasos. Estoy molesta, sí. Pero también estoy contenta que decidiera seguirme y así, en silencio anduvimos hasta casa de Terrence, cada uno metido en sus pensamientos.

(....)

—Gracias —el asiente sin decir nada y se gira —¡Espera! —corro hacia él y baja su cabeza hasta la mía, aprovecho y le doy un beso en la mejilla, al parecer esto lo sorprende pues se queda totalmente quieto —hasta luego, mi gran lobo negro —suelto una risa nerviosa y corro a la entrada. Entro y cierro la puerta rápidamente y me recuesto en ella, me doy la vuelta lentamente mientras presiono mi frente contra ella, y mis ojos cerrados respiro profundo hasta calmarme pero todo se va al trasto al abrirlos, pues lo primero que veo es a un primo muy enojado con brazos cruzados y mirada oscura.

—Marina Becker Gonzales ¿Con quién carajos viniste? ¿En donde andabas? ¿Cómo se llama? ¿Cómo es? ¿Tan cobarde es que no se presenta? —me bombardeaba con preguntas sin ni siquiera dejarme contestarlas, alzo mi mano.

—¡Alto! ¡Rayos Terrence al menos déjame contestar una! Y además, deberías agradecerle a ese chico en vez de quererlo matar, si no fuera por él... la muerta sería yo —susurro lo último, pero al parecer lo escucha, pues se tensa y apreta sus puños poniéndolos a cada lado.

—¿Como que muerta? —No conteste —Mira Mary como no... —respira hondo, su mandíbula se endurece, me mira extrañado y sé que me dirá algo cuando vuelve su rostro y gruñe, rápidamente corre hacia la parte trasera, imito su acción y olores conocidos llegan a mi.

—"¡Mi manada!" —y salgo corriendo tras él, cuando llego veo como las personas que estaban con mi madre se ponen frente a ella y están en posición de ataque mientras los desconocidos están a la espera en esa misma posición, el castaño sale de entre la gente.

—¡Alfa! —su rostro mostraba una sonrisa tensa, recuerdo que no se su nombre y por medio del pensamiento le pregunto a lo cual me responde muy cordialmente que se llama Samuel y asiento en respuesta.

Terrence se gira hacia mí —¿Alfa? —frunciendo su ceño

—Luego te explico —me giro hacia mi manada —bienvenidos sean chicos, Sam, ve que todos se acomoden, pongan las otras mesas a un lado de las otras ¡y que empiece la fiesta! —mi primo abre sus ojos, mi mama tenía

sus quijadas lo más abierta posible mientras me acerco molesta y le hablo —mamá, me debes una explicación. —a lo cual solo asiente en respuesta. Me giro hacia los presentes y veo a Sam un poco incómodo —¿qué pasa Sam?

—Mmm verá Alfa aún falta algo para que podamos ser su manada de forma completa, ya que usted rechazó y asesinó a nuestro alfa anterior y... pues...

—Oh... ya veo

—¿Que tu qué? —preguntan mi primo y mi madre pero los ignoro.

—"Mary la luna sigue en pie, puedes hacerlo ahora"

—"Pero no sé cómo..."

—"Repite mis palabras" —asiento nuevamente y miro hacia la luna, hay un silencio enorme mientras esperan mis palabras.

—Esta noche es muy importante no solo para mi, también para los lobos detrás de mi, hoy a terminado su esclavitud bajo el poder de un mal Alfa, por ley yo, Marina Becker Gonzales acepto ser Alfa de la manada Luna Roja, que de ahora en adelante pasará a ser llamada Claro de Luna —después de eso se hicieron los aplausos y aullidos. Esperé hasta que todos se calmaran —Bueno, bueno, ahora sí dejando todo lo demás de lado...¡que empiece la fiesta! —todos se relajan al escuchar la música, y algunos se ponen a bailar —solo por esta noche seremos una sola manada —digo a mí misma. Llamo a Sam, este me había explicado que era mi beta... o mi mano derecha en la manada y lo llevo hasta mi madre —Tenemos que hablar, pero que sea en privado, hay algo más que tienen que saber.

Capítulo 16

Capítulo 15

—Bien, ahora que estamos solos explíquenme, —miro a mi madre —¿por qué no me hablaron sobre mi descendencia apenas pudieron? Estuve esperando después de lo de mi padre pero jamás mencionaron nada, tuve que enterarme justo cuando apareció un lobo psicópata que quiso matarme y que no lo logró gracias a... a otro lobo mucho más grande y a un vampiro arrogante a más no poder. —me quedo pensando un poco en cómo había visto a Daniel antes de huir de la universidad, un escalofrío me recorre el cuerpo y suspiro nuevamente.

—¿¡Estás loca!? ¿¡Por qué no nos hablaste!? Pudimos... —interrumpo a Terrence y su gran razonamiento.

—¿Y cómo lo hacía? ¡Dime! ¿¡Querías señales de humo acaso!?

—Ok, ok, tranquila —gruño en su dirección sorprendiendo a todos.

—Lo siento.

—No... no te preocupes.

Mi madre suspira —¿estás segura de que fue un vampiro y un lobo los que te defendieron?—comenta seria —Además...jamás escuche de un lobo tan grande como el que mencionas.

—¡Estoy completamente segura de la altura del lobo y del vampiro! Él...él luchó contra Carson para protegerme, me escondí en el bosque después de ver como lo arrojaba contra un árbol partiéndolo a la mitad para que después ver que se levantara como si nada, unas horas después decidí regresar a la casa pero fue nada más bajarme del árbol cuando empecé a ser perseguida por una manada, y justo cuando parecía que el maldito Carson cometería violación, apareció Marco, Erika me dijo que ambos son nuestros.

—Espera, entonces ¿tienes a 2 machos y un vampiro luchando al mismo tiempo?

—¡No! —chisté —no lo sé.. el caso es que si no hubiese sido por ellos yo no estaría aquí... además, regresando al tema principal ¿por qué cara... —El rostro de mi madre juraba decir que si terminaba la frase me iría muy

mal —mas no me dijeron de mi origen?

—Fue para tu protección —dice mi madre —te había comentado antes que un cachorro o un hijo procreado a partir de dos razas es como una abominación.

—Sí, me lo dijiste la noche en que hablaste de mi padre la primera vez.

—Pues bien, para muchos aun hoy en día lo sigue siendo, y no solo para los cazadores, otras razas de arcanos siguen pensando igual, pasaron los años y cumpliste catorce años y nunca pasó nada, no vimos nada que nos dijera que fueses como yo. Hasta ahora, y creo que el que sangre de cazador corre por tus venas ayuda con tu resistencia a la plata y el que ellos tarden en darse cuenta de lo que eres. Eso te da mucha ventaja sobre ellos.

—La verdad es que no solo puedo cambiar de forma —mi madre y los presentes arrugaron sus entrecejos —tengo algo así como poderes... creo.

—Oh, se refiere a lo que utilizó con Carson para alejarlo de usted.

Asiento —Sí, y por lo mismo él cretino dijo que soy híbrida.

—Pero eso no es algo que tengan los cazadores... o los lobos —dijo mi madre entre preocupada e intrigada. Puedo sentir he momento en que Erika invade parte de mi, y sé que todos se dan cuenta porque me están viendo algo impresionados.

—¿Qué?

—Tu ojo... es azul, en verdad eres una Alfa.

—Ella los tuvo así desde un principio —comenta Sam —y también es casi tan grande como el gran lobo negro.

—Pero eso no puede ser... posible, ¿o sí?

Erika habla —Lo es, es completamente posible cuando se es hija de la Luna. —Como si fuese posible mi madre abre los ojos aún más.

—La Luna... fue cuando ese rayo de luz me alcanzó ¿verdad? —ella asiente.

"¿De qué hablará mi madre?"

—Entonces es verdad, mi niña está en un peligro mucho mayor.

Todos se quedan en silencio, al parecer esa noticia nos ha puesto en alerta, debo hablar a solas con Erika, pero ahora me interesa la pregunta que ha echo mi madre.

—Bien, ahora quiero saber si saben algo de esos dos.

—Si... hay rumores en cuando a Beaumont

—¿Quién es ese tal Beaumont? ¿Que se sabe de él?—comenta mi madre.

—"¿Erika?" —no contesta... ella lo sabe. Mi cuerpo comienza a temblar, pero aun así estoy lo suficientemente concentrada en Sam como para seguir la conversación.

—No está confirmado pero, solo sabemos que es uno de los vampiros más fuertes que hay y que es pariente o conocido de los reyes. —comenta Sam

—Entonces es cierto... —todos miramos a mi primo. —entre los alfas se rumorea que uno de los príncipes anda cerca, al parecer se distanció de su familia y, varios hemos coincidido en que Beaumont puede ser el príncipe de quién se habla, pero no sabíamos que era híbrido.

"¿Qué?"

—Eso es porque no fue hasta hace unos meses... —me mira de reojo —justo cuando usted ingresó a nuestra universidad fue avistado ese gran lobo cazando en los alrededores y en distintos territorios. Aunque siendo el príncipe... me imagino que nuestros territorios son sus dominios.

—ja... —era suficiente, ya no aguantaba mi cabeza, la sentía casi a punto de explotar con tanta información —jaja... —empiezo a reírme sin control y todos me miran como si estuviera loca, hasta que me detengo de golpe. Terrence y mi madre me miran preocupados, Sam me mira con algo de tristeza, entonces sucede algo en mi mente, es como si un disparo hubiese llegado a este.

Uno a uno empiezan a llegarme recuerdos de mi con ropa diferente, un baile, un cazador, lobos y sobre todo de Daniel, mi príncipe vampiro y mi lobo, entonces jadee al recordar el nombre del gran lobo negro —Marco... — y fue lo último que dije antes de que la oscuridad me llevara.

(...)

Lentamente abro mis ojos hasta que logro enfocar bien la mirada.

—¿Te sientes mejor? —pregunta mi madre aun preocupada.

—¿Cuánto tiempo estuve fuera? —digo ignorando la pregunta.

—Unos 45 minutos —y es entonces que dolor de cabeza me llega al recordar todo de golpe, sin esperar más mi desesperación crece hasta convertirse en hiperventilación. —tranquila cariño. No te preocupes, ya veremos qué hacer. —pero eso no me ayuda en nada.

—¿¡Por dios madre que voy a hacer!? ¡Daniel es un príncipe! Y aparte de todo me odia... —agacho la mirada y comienzo a llorar.

—¿Por qué dices eso mi niña? —mi madre se acerca y acaricia mi cabeza —¿acaso él te lo dijo? ¿Que no basta con que te defendiera y dijera que eres suya? —siento mi rostro arder, de seguro Sam le habrá contado —Él te ama, pero entiende criatura mía si él es quien dicen ser, entonces ha pasado por mucho, ¿hay que tenerle paciencia si? —asiento aunque no sé qué tanto es lo que ha pasado.

—Tienes razón —respiro tratando de tranquilizarme —la ventaja es que según él, no sé que es híbrido.

—El que él sea el príncipe explicaría el tamaño —dijo mi primo sorprendiéndonos —pero... Por ahora no te preocupes por eso, tu manada siente lo que tú, por eso tienes que ser fuerte en todo momento.

—Tienes razón —respiro hondo, sacudo mi cabeza y expulso el aire, sonrío y me levanto —ahora hay personas que dependen de mi —cuando salgo me doy cuenta de que mi manada ha estado esperando por mi, todos ellos me observan preocupados y yo les sonrío, asiento y veo como todos se relajan y siguen son la fiesta. Sam, quien viene tras de mi se pone a mi lado y observando al frente habla.

—Alfa, ¿se encuentra mejor?

Asiento — ahora lo estoy Sam —miro a mi manada —siento mucho haberlos preocupado —todos hacen bulla y le suben a la música. Unos minutos después veo a mi beta un poco inquieto. —¿qué pasa Sam?

—Algunos de nuestra manada han encontrado a sus parejas.

—Oh, ¿de verdad? —asiente —¡Que bueno Sam, me alegro por ellos! —lo observo bien, su rostro dice que podría haber problemas. —Hay un pero ¿no es así? —Asiente.

—Verá, la ley dice que la hembra debe irse a la manada del macho. Pero debido a lo de Carson... muchas creen que no estarán seguras.

—Eso no será así, Carson ya no está y ahora hay seguridad... ¿hay más cierto? —pregunto un poco preocupada.

El asiente —Si pero destruyó la casa donde se ayudaba a las hembras embarazadas a dar a luz. Y tenemos a unas diez cerca de culminar. Y piensan que podría ser igual de agresivos igual que él y que... —Terrence me mira y lo interrumpe.

—¿En qué piensas hermosa?

Sonrío —¿Qué les parece una zona cero? —A Sam se le encienden los ojitos, le gusta la idea pues lo entiende rápidamente, mientras que mi primo... levanta una ceja obviamente no entendiendo nada —verás, nuestros territorios son grandes ¿no? — asiente —¿Que te parecería destinar el medio de los nuestros para un hospital, un parque, un domo para entrenamiento y para otras cosas más?

Él sonríe -—Vaya... No lo había pensado, pero suena genial.

—También estaba pensando en casas para que las familias se visiten de vez en cuando y para las hembras que estén cerca de su culminación, para que estén cerca del hospital el cual quiero que esté en medio del lugar — observo a mi beta, y sé que aunque me mira lo veo distraído, ya no habiendo más de que hablar por el momento mi madre se va y Terrence va a buscar a Samira quien acababa de llegar. Me giro a mi beta —¿Quién es? —me aventuro a preguntar y al parecer entiende de que hablo pues se pone pálido.

—Es... Complicado.

—Espero no lo rechaces por ser... "Diferente" —dije cruzándome de brazos esperando su respuesta.

—En realidad... Fue al revés, aun no me rechaza, pero se detuvo apenas me vio, él... se dio la vuelta y se fue. —dice con su cabeza baja, mirando sus dedos o el suelo, no resisto mirarlo así, siento que mi corazón me duele y sé que es por él, no duele como cuando Daniel me lastima, sino un dolor molesto que permanece, así que lo abrazo y tras esto no tarda en escucharse un gruñido. Sé que es su compañero y que está cerca de nosotros, me separo y le doy un beso en el cachete, por lo que apenas me retiro veo por el rabillo del ojo a alguien acercarse.

—Buenas noches Alfa, —me giro y veo a un chico como de 27 años matándome con la mirada por lo que sonrío haciendo que se enoje más.

—Asiento —quisiera hablar con...

—¿Mi Sam? —la vena del cuello le salta y apreta su mandíbula. —¿Es amigo tuyo Sam? —dije agarrándolo de la cintura y poniendo mi cabeza sobre su pecho. El por su parte se lo queda mirando mientras se pone tenso por mi agarre y después de unos 3 segundos... 3 segundos muy tensos debo decir, Sam contesta.

—Lo es Alfa

—¡Sam, eres mi amigo y no necesitas decirme alfa, con que me llames Mary será suficiente. Ahora me retiro y tú, —señale al musculoso frente a mi despectivamente —ay de ti si lo lastimas, porque si lo haces... te castraré con una cuchara ¿capicci? —traga saliva, asiente y sonrío —Ok, ahora me retiro. —Entro a la casa de mi primo y me dirijo al techo para recostarme un rato. —He recordado Erika.

—"Lo sé, Daniel ha jugado bien para que nadie lo sepa, aunque... Yo ya sabía..."

—Lo sé, ¿por qué no me dijiste?

—"Porque el aún no mostraba interés, ahora es diferente, con lo que recordamos del sueño... y con lo de Marco, él nos quiere Mary... Nos quiere"

—Solo espero que todo sea diferente ahora...

—"Yo también querida, yo también"

Capítulo 17

Capítulo 16

Han pasado tres meses desde la fiesta, en este tiempo hemos avanzado mucho en la zona cero, estoy contenta por lograr esto pues, varias manadas con las que tenemos tratados de paz, han solicitado ayuda en cuanto al hospital. Así que también han aportado tanto material como ayuda de construcción para que se pueda terminar en poco tiempo. Varios Médicos y enfermeros cambia forma ya han pedido trabajo y también pedido permiso para sus practicas, así que considero esto como un futuro éxito

En cuanto a Daniel... pensé que después de lo que pasó ese día el idiota sería diferente con nosotras pero... fue totalmente lo contrario, no me mira, no me habla, no nada! ¡El muy cabrón me evita totalmente! Ya ni siquiera puedo sentarme en mi lugar.

Desde hace exactamente dos meses ha dejado que una de las zorras se sentara en mi asiento después de intentar ser amable, mes sentí estúpida la verdad, así que ahora me siento junto a Clint, el matadito del salón. Un chico lindo y desgarbado, algo muy serio pero de ojos muy bonitos. Si no fuera por su actitud agria y ácida tendría varias novias.

Es un poco más bajito que yo pero no tanto como Samira... aunque su cuerpo es como el de Sam, delgado pero con músculos. No habla con nadie pero yo lo he estado tratando desde que me siento en este sitio y aunque al principio no me respondía ahora hace muecas o asiente o niega y eso me pone feliz, ¿algo es algo no?

—Hola Clint buenos días, —dije entrando al salón y tomando mi lugar. —¿Cómo estuvo tu fin de semana?

El da un suspiro largo mientras se gira hacia mi —ya basta Becker... Mira sé que esto de que quieres "ser mi amiga" no es más que un truco, esa ya me la sé, me lo han hecho antes así que... —mire por el rabillo al idiota y este sonreía, el cabrón estaba escuchado todo. Clint sacó una agenda y buscó en ella un espacio —Dime que trabajo necesitas y te lo entregare... ¿El jueves en la mañana te parece? —me miro nuevamente y se ha puesto rígido, no sé si mi rostro mostraba enojo e indignación, pero por su rostro pálido creo que sí.

—¿Quién carajos te hace hacer sus trabajos Clint?

—Y.... Yo... Eso... Eso no te incumbe, solo dime para cuando.... —le arrebato la agenda.

—Escucharme de una maldita vez —digo cuando me levanto y el me imita —yo no necesito que me hagan nada, soy lo suficientemente inteligente para que yo haga mis trabajos, mi calificación varía ente 85 y 100, no necesito que hagas nada por mi, estoy tratando de ser amable, sincera y ser tu amiga, pero bueno, ¿no lo quieres? Bien, no te rogaré, pero de esto.... —levanto la agenda —de esto se enterará William, digo… el director.

Salgo del salón y seguido sale Clint. —¡No! ¡Espera no le digas nada, o tendré problemas! —lo miro y este me ve con ojitos de cachorro, cierro los ojos y miro a otro lado, soy débil ante esa mirada. —P...por favor yo... Yo necesito esto ellos me pagan...

Eso me hace girar y mirarlo. —Eso no es cierto Clint, sé que te golpean si no las entregas, sabía que ellos (los populares) pedían a alguien hacer sus deberes pero no sabía a quién, pero ahora que he visto sus nombres... Sé de quién hablaban los del equipo de fútbol americano. Y además...

—"Él no es lo que parece" —me dijo Erika

Me acerqué a él y tiembla —Además... sé que no eres humano. —me alejo y su postura cambia, ya no se ve dócil, ni mucho menos indefenso, se pone recto y me mira queriéndome matar a lo que yo sonrío —¿no crees que si hubiese querido algo ya te hubiese chantajeado con eso?

—Quizás estás esperando a que necesites ese algo.

Niego con la cabeza. —Escucha Clint —pongo una mano sobre su hombro —soy de esas personas que odian a los aprovechados, se lo que se siente... No lo haría a otras personas, además es tiempo que te conozcan así como eres, digo, no tu real yo, si no el fuerte y el que no se deja. El que me estas mostrando ahora ¿Ok? Y si necesitas ayuda, me tienes a mi, no lo olvides. —sonríe oscuramente.

—¿Estás de acuerdo a ser amigo de un exiliado que también es de descendencia banshee?

—¿No las banshee’s son mujeres?

—Soy el primer y único varón.

—¡Genial! Espera, ¿desterrado? ¿Por qué? ¿No se supone que al ser el único varón deberían venerarte o algo así?

—¿Y por qué debería decírtelo a ti?

—Pues dado a que estás hablando con la dueña de estas tierras – sí, Sam me informo de eso el primer día. Clint me mira con los ojos entrecerrados dudando si creerme o no pero termina suspirando dándose por vencido.

—Me revelé contra mi familia, querían eliminar a... varias personas. Uno que otro vampiro y también a algunos lobos. Me negué y eché a perder sus planes, protegí a las personas y criaturas cuanto pude pero al final, los capturaron igual, me expulsaron después de matarlos frente a mis ojos. —me miraba crudamente esperando creo yo a que lo juzgara o que sintiera lastima.

—Wow, que crudo lo tuyo. Pero bueno lo pasado pisado, así que desde ahora serás mi mejor amigo y te querré como a mi hermano —y lo abracé.

—¿No me dejaras estar cierto? —yo negué con la cabeza y el respiró hondo. —Está bien, Regresemos al salón. —iba a girar cuando me encontré con la mirada fulminante del idiota en nosotros.

—Necesito hablar contigo —pero no lo dijo mirándome a los ojos, sino mirando a Clint, quería degollarlo por su mirada… eso era más que seguro.

—Oooooo... ¿Ahora si me quieres hablar no? Pues yo no, así que retrocede —tomo de la mano a Clint mientras Daniel dirige su mirada a la unión de nuestras manos, lo veo tensarse poco a poco hasta que estira su cuerpo tan alto como es pero lo ignoro —vamos por el helado que me ibas a invitar ¿si? —Clint sonríe pues le hice mi cara de cachorrita, él sabe lo que estoy haciendo.

—Y una mierda —lo escucho decir entre dientes antes de ser levantada y puesta en el hombro de Daniel como un sacó de papas. Con esfuerzo miro a Clint quien sonríe.

—!Clint! —Lo llamo y el vampiro se detiene solo para advertirle a mi nuevo her-migo.

—Acércate siquiera un solo paso y te desmembraré. —Clint alza sus manos en señal de paz y es entonces que ahora sí empiezo a desesperarme.

—¡Suéltame imbécil! —y para mi sorpresa siento una nalgada. —ooooo... ¡Jodido hijo de tu pinche... no, tu madre no tiene la culpa, como me libere

de ti!

—Calla cachorra. —mi cuerpo vibra al escucharlo llamarme así pero no me dejo llevar por la sensación.

—¡Estas pinche pendejo si voy a obede...! —me remuevo nuevamente hasta sentir una segunda nalgada pero esta vez más fuerte —¡Ay!¡ Animal eso me dolió idiota!

Como puedo levanto mi cabeza y veo a varias personas mirando con la boca abierta, incluso a uno que otro profesor. Sí, lo sé es muy impresionante que alguien como él príncipe se digne a cargar algo tan grande como yo.

—¡Beaumont, bájame con un demonio que nos están mirando o apenas me suelte te moleré a golpes! —El idiota me ignora mientras yo me remuevo como gusano. —¡Maldita sea Daniel nos están mirando! —Llega al estacionamiento y usa su velocidad para llevarnos al bosque y después de unos segundos se detiene mientras me suelta bruscamente. —Pero qué...? —y no me dejó terminar.

—¿Que mierdas hacías hablando con ese tipo tan de cerca? ¿Por qué lo abrazabas? —pregunta prácticamente gritando y entonces…

—¿¡Y a ti carajos te importa!? —exploto —¡Me vienes ignorando desde hace tres meses! ¡tres putos meses Daniel! ¡Sigues siendo un grandísimo imbécil conmigo, incluso cuando he descubierto que Marco y tú son la misma persona! —se gira dándome la espalda, suspiro y bajo el volumen de mi voz —Por más que trato, no logro saber por qué...—mi voz se a quebrado —si tanto te doy asco solo debiste dejar que Carson me tomara —se tensa —o que Marco dejara que me matara.

—"Hay que ayudarlo un poco"

—"Pero, ¿Como?"

—"Empieza a recitar el rechazo" —por alguna razón su cuerpo se ha puesto aún más rígido y empieza a mirar a todas partes, esta de espaldas a mi pero eso no me importa.

—En fin, estoy cansada de todo esto, me rindo... —se gira y su mirada recae en la mia —te haré las cosas más fáciles, te dejare libre. —su corazón duele, puedo sentirlo —Yo Marina Becker Gonzales —me mira desesperado no pudiendo creer lo que estoy a punto de hacer mientras yo ruego por dentro que me detenga—te rechazo a ti, Da... —y lo hace, él maldito vampiro por fin me está besando, siento su miedo, su enojo, su

desesperación, su frustración y su... ¿Amor?

El me sigue besando, explorando y acariciando mi boca, mis labios... hasta que el aire me falta y se separa lo suficiente para dejarme respirar solo un poco —maldición, maldición... no lo harás Marina, no me dejarás —suspira un poco enojado —joder, serás mi perdición —y me vuelve a besar con desesperación —después de esto no te dejaré —beso —ya nada importa, —beso —no huiré más. Eres mía, mía, mia, solo mía.

Lo tomo de su camiseta y lo arrastro nuevamente a mis labios sacándole una sonrisa, pero su cuerpo vuelve a tensarse, lentamente empieza a soltarme mientras su respiración sigue agitada, pero ahora, ya no es ni felicidad, ni éxtasis lo que llena su cuerpo.

Enojo, odio puro y en grandes cantidades irradian de su cuerpo, es entonces mi cuerpo y Erika se dan cuenta del peligro en el aire, algo oscuro a llegado... Y nos está observando.

—Vaya, vaya, ¿ya estas mejor no es así? —Daniel se gira nuevamente pero dejándome tras de él —Y ya veo por qué —logro asomarme un poco y entonces veo a un hombre con cierto parecido a Daniel quien me mira con sonrisa maligna mientras se relame los labios. Un escalofrío me recorre la espalda cuando escucho a Daniel con su voz más oscura y cruel hablar.

—Claus.... —y como si fuese posible, la sonrisa de aquel tipo se extiende. Hace una reverencia antes de alzar su mirada aun inclinado.

—Buenos días… hermano.